

VARIA GRAECA MANUSCRIPTA I

Comenzamos aquí, paralelamente a otras series de notas que versan sobre temas conexos y que tenemos en curso de publicación («Varia lexicographica graeca manuscripta» y «Varia palaeographica graeca»), una nueva serie en la que recogemos algunos trabajos sobre mss. griegos conservados en bibliotecas españolas. Los títulos de los que aquí se contienen son los siguientes: 1) «El *Nigrino* del *Escorialensis* Y III 12 (282)», 2) «Un tratado de fisiognómica griega (*Escorialensis* Y III 10 [280])», 3) «Sobre un fragmento de *Las Ciránides* escrito por Constantino Láscaris (*Matritensis* BN 4616 [N 84])», 4) «Pappo y Antemio de Tralles en dos *Escorialenses* (T I 11 [131] e I 7 [300])» y, en quinto lugar, «La monodía sobre la destrucción de Santa Sofía atribuida a Psellos: notas para la historia de una tradición impresa», donde se estudia el texto contenido en los *Matritenses* BN 4621 (N 72) y 4636 (N 115).

El punto de partida de un estudio sobre mss. de Luciano debe ser, como se sabe, el excelente trabajo de M. Wittek¹ que, recogiendo los conservados en bibliotecas españolas², lista un total de

¹ «Liste de Mss. de Lucien», *Scriptorium* VI 1952, pp. 309-323.

² Señala, con el número 10, *Escorialensis* R III 11 (45), del s. XVI, que procede de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares y, en el último folio (117v), presenta escrito «Alfonsus castellonius D. D. ex Bibliotheca Piccolomini Cardinalis Senensis»; contiene diecisiete obras contando *Falaris* II y *Verae Narrationes* II. Para su descripción véase A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial* I, Madrid, 1936, pp. 173-174 y útiles son los trabajos de G. de Andrés, «Historia de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares y descripción de sus códices», *Cuadernos Bibliográficos* XXVIII 1972, pp. 1-12 y XXX 1974, pp. 1-69 (detalles atinentes a mss. griegos de esta biblioteca en algunos trabajos recientes como, por ejemplo, J. Sánchez Lasso de la

seis a los que podemos añadir *Escorialensis* X I 13 (355)³ y tal vez alguno más. No es nuestro propósito hacer un estudio general de estos mss., sino llamar la atención sobre ellos y, de paso, llevar a

Vega, «Un nuevo manuscrito de Polieno», *CFC* XII 1977, pp. 9-45 (véase, en especial, p. 34, n. 71) y A. Bravo García, «Varia lexicographica graeca manuscripta I: de vocibus animalium», *Habis* VIII 1977, en prensa). Nada se nos dice del mencionado Alfonsus en Ch. Graux, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, París, 1880 y sobre Eneas Silvio (luego Pío II), véase, con bibliografía abundante, G. Voigt, *El Risorgimento dell'Antichità classica* II tr. it., Florencia, 1888, p. 226 («per la letteratura greca Pio non sentiva troppa inclinazione»), J. E. Sandys, *A History of Classical Scholarship* II, N. York, 1967 (reimpresión), pp. 72-73 y R. Pfeiffer, *History of Classical Scholarship from 1300 to 1850*, Oxford, 1976, pp. 59 y ss. («He was not a great poet... nor an eminent scholar. But he was widely learned and an amusing story-teller»). Sobre su biblioteca véase L. Ducheste, *De codicibus mss. graecis Pii II in Bibliotheca Alexandrina Vaticana* (*Bibliot. des Ecoles franc. d'Athènes et de Roma* (fs. XIII), París, 1880 (hay reimpresión). Con el núm. 11 menciona Wittek o. c. *Escorialensis* Σ I 12 (72), del s. xiv (véase Revilla o. c., p. 254) que fue de Diego Hurtado de Mendoza en su mayor parte (véase, sobre su biblioteca, G. de Andrés, *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial. Fuentes para la historia de la Real Biblioteca VII*, Madrid, 1964, p. 275, núm. 502: «Aristotelis rethorica; item Galenus de omni morbo et Plutarchus de animae generatione in Timaeo et lexicon graecolatium» y Graux o. c., p. 212; en general, sobre este erudito granadino (1503-1575) es fundamental A. González Palencia - E. Mele, *Vida y obras de D. Diego Hurtado de Mendoza*, Madrid, 1940-43, 3 vols.) y que en ff. 60-66^v contiene *Filopatris*, obrita de paternidad discutida como se sabe (véase edición de R. Anastasi, *Incerti auctoris Philopatris e Didaskomenos* [*Helicon, Testi e Studi* núm. 2], Mesina, 1968). Luego, con núm. 12, el Y III 12 (282) que comentamos en estas líneas y, más adelante, con núm. 44, el *Matritensis* BN 4679 (N 49), del s. XIII, bombycino, según I. Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci manuscripti* I, Madrid, 1769, p. 165, pero del s. xiv en opinión de Wittek. Para el catalogador español, en ff. 112-115^v contiene Λουκιανου τυραννοκτόνου pero Wittek o. c., p. 313, equivocadamente, señala *Tyrannicida* y *Peregrinus* (véase también BN 4682 (N 52) que no contiene nada de Luciano, pero que, en opinión del citado Iriarte o. c., p. 176, es «tùm litterarum formâ, tùm aetate, tùm etiam vitiis codici XLIX. *Libanii Declamationes* complectenti omnino similis gemellusque»). Finalmente, con el núm. 45 lista Wittek *Matritensis* BN 4808 (*olim Tole-tanus* 102-35), sobre cuyos problemas de descripción y, en general, de contenido real hemos escrito en «Una nota sobre el *Matritensis* BN 4808», para aparecer en *Habis*, y *Salmanticensis* B. Univ. 224 (1-2-7) con el núm. 103 (Wittek o. c., p. 35) que contiene en ff. 165^v-168^v *Muscae encomium* e *Hippias* y que, a ojos de A. Tovar, *Catalogus codicum graecorum Universitatis Salamantinae I Collectio Universitatis Antiqua*, Salamanca, 1963, pp. 41 y 42, es de mediados del s. xv y no del xvi como Wittek o. c. y N. Terzaghi, *Synesii Cyrenensis opuscula* II, I, Roma, 1944, p. XL pretenden.

³ Véase G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial* II, Madrid, 1965, pp. 253-258. Escrito en papel oriental y por tres o cuatro manos del s. XIII-XIV, perteneció también a Hurtado de Mendoza

cabo el examen del texto que nos presenta uno concreto (núm. 12 para Wittek) que se conserva en el Real Monasterio de El Escorial con la cota Y III 12 (282)⁴ y que únicamente contiene el *Nigrino* en

y contiene las *orationes* de Elio Aristides, alguna de Libanio y numerosos *excerpta* de otros autores. Entre estos *excerpta* hay unos (ff. 297^v-298^v) de Estrabón que, según F. Lasserre, «Études sur les extraits médiévaux de Strabon, suivie d'un traité inédit de Michel Psellus», *L'AntClass* XXVIII 1959, pp. 45-46, fueron modelo del *Palatinus Heidelbergensis* 129 que perteneció a Nicéforo Gregoras (circa 1295-circa 1360), famoso profesor del convento de Cora (Constantinopla). La obra clásica de conjunto sobre este autor es R. Guillaud, *Essai sur Nicéphore Grégoire*, París, 1926 y es de destacar que fue un experto matemático que poseyó abundantes mss. y estudió a fondo a Nicómaco cuya *Εισαγωγή*, junto con otras obras matemáticas, contiene el *Escorialensis* Y III 12 (282) que estudiamos. De Luciano nos transmite también *excerpta* el X I 13 (ff. 287-296^v) y, en ff. 206-208^v *somnium, symposium* en 208^v-215^v y *catapulus* en 215^v-220.

⁴ G. de Andrés, *Catálogo* II, p. 160. Se trata de un *chartaceus* del s. XIV para De Andrés y del XV para Wittek. Lo estudió P. Tannery, «Les manuscrits de Diophante à l'Escorial», *Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires* I 1891, pp. 383-393 y en las breves páginas que a F. Patrizzi, su poseedor, dedica Graux o. c., pp. 127-129 no es mencionado, aunque E. Jacobs, «Francesco Patricio und seine Sammlung griechischer Handschriften in der Bibliothek des Escorial», *ZfBW* XXV 1908, p. 35 lo menciona como el núm. 41 de los de Patrizzi y con el núm. 144, 11 del inventario de 1576 (véase, en general, Revilla, o. c., pp. CV y ss.; el primer inventario fue anterior como estudia G. de Andrés, «El primer catálogo de mss. de la B. de El Escorial: 1572», en *Homenaje a Federico Navarro*, Madrid, 1973, pp. 15-38) y núm. 207 del Πιναξ τῶν ἐν τῇ βασιλικῇ βιβλιοθήκῃ βιβλίων que llevó a cabo Nicolás de la Torre (ms. X I 16 en los plúteos escorialenses; véase De Andrés, *Catálogo* II, p. 260 e *idem*, *El cretense Nicolás de la Torre copista griego de Felipe II. Biografía, documentos, copias, facsímiles*, Madrid, 1969, p. 72). Ningún otro detalle especialmente interesante en Jacobs o. c. ni tampoco en Revilla o. c., p. LXXXIV al tratar de los mss. que pertenecían al filósofo italiano, «el último de los platónicos del Renacimiento». En otro lugar, continuando esta misma serie de *varia*, tenemos intención de hablar nuevamente de otros textos que el *Escorialensis* Y III 12 (282) contiene (ff. 71^v-73 y margen inferior del f. 1). En lo que a copistas se refiere, de los *Escorialenses* nada se ha dicho hasta ahora sino lo apuntado por Revilla o. c., p. 253 concediendo la autoría de Σ I 12 (72), ff. 57-59 a Miguel Apostolis (véase Ch. G. Patrinelis, ΕΛΛΗΝΕΣ ΚΩΔΙΚΟΓΡΑΦΟΙ ΤΩΝ ΧΡΟΝΩΝ ΤΗΣ ΑΝΑΓΕΝΝΗΣΕΩΣ, Ἑπετηρὶς τοῦ Μεσαιωνικοῦ Ἀρχαίου VIII-IX 1958, p. 9). De este mismo ms. los ff. 54-56 son atribuidos al famoso cardenal Besarión por D. Harlfinger, *Die Textgeschichte der pseudo-aristotelischen Schrift περὶ ἀτόμων γραμμῶν*, Amsterdam, 1971, p. 409 (véase bibliografía escogida y varias láminas mostrando su escritura en *idem*, *Specimina griechischer Kopisten der Renaissance I: Griechen des 15. Jahrhunderts*, Berlín, 1974), quien piensa que Nikolaos Melanchroinos (*Textgeschichte*, p. 414) escribió ff. 68-70^v y, además, pone en relación los ff. en que se contiene el diálogo lucianesco junto con otros textos (ff. 60-67^v) con la letra del autor del *Constantinopolitanus* 19 y *Vaticanus* 266 (*Textgeschichte*, p. 418). Como obra

ff. 76-81^v. Sobre las dificultades que presenta todo intento de ubicación en un *stemma* de obras de las que no se posee una *editio maior* con garantías críticas no vamos a hablar tampoco; al carecer de detalles sobre los *recentiores*, resulta casi imposible aproximar un ms. dado a sus posibles congéneres no inventariados con suficiente claridad y, por ello, es preciso limitarse, las más de las veces, a trazar un cuadro general de relaciones o tendencias.

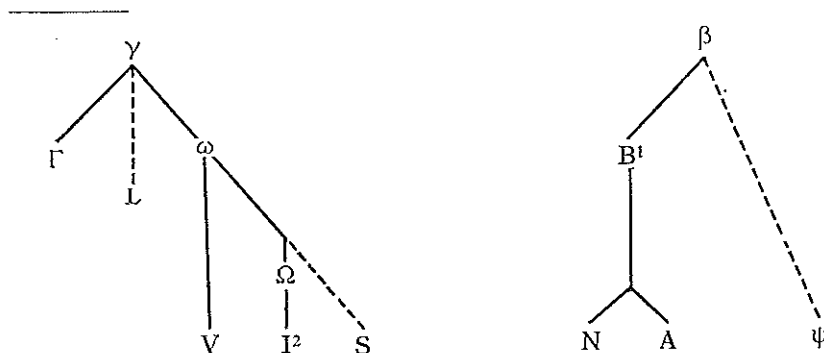
Concretamente, siguiendo las más importantes investigaciones al respecto⁵, en lo que a nuestro códice toca la división de los testimonios manuscritos en dos familias⁶ facilita, desde el primer mo-

básica sobre el mencionado Besarión, véase ahora E. Mioni, «Bessarione scriba e alcuni suoi collaboratori» en la colectiva *Miscellanea Marciana di studi besaroni*, Padua, 1976, pp. 263-318 con siete láminas que nada aclara en torno a la posible realización de parte de este ms. por el cardenal. Para BN 4808 (*olim Tolotanus* 102-35) remitimos, en general, a nuestra «Nota...» ya citada, aunque la mano que realizó los folios concretos que contienen los diálogos de Luciano no está identificada todavía. Finalmente, de BN 4679 (N 49) y 4682 (N 52), J. M. Fernández Pomar, «La colección de Uceda y los manuscritos griegos de Constantino Láscaris», *Emerita* XXXIV 1966, pp. 263-264 sospecha su pertenencia a la biblioteca capitular de Mesina y los atribuye a una misma mano.

⁵ Una visión general de los problemas del texto, con bibliografía, en J. Alsina, *Luciano. Obras I: El sueño. Diálogos de los dioses. Diálogos marinos*, Barcelona, 1962, pp. LXXX-XCIV. La obra fundamental sigue siendo K. Mras, «Die Ueberlieferung Lucians», *Sitzungsber. d. phil.-hist. Kl. (Wien)*, CLXVII 1911, pp. 1-244 (que no considera ni uno sólo de los mss. mencionados hasta ahora, coincidiendo en ello con el proceder de las ediciones que vamos a citar), a la que hay que añadir la montaña de datos contenida en la excelente edición parcial (y apéndices) de Nils Nilén, *Lucianus I, 1 (libelli I-XIV)*, Leipzig, 1906, y *I, 2 (libelli XV-XIX)*, Leipzig, 1923, y otras ediciones como la más antigua de C. Iacobitz (Leipzig, 1836-41 y 1851, reimpresa recientemente), la de Fritzsche (Rostock, 1860-82), la de Sommerbrodt (Berlín, 1886-99) y la reciente de M. D. Macleod (Oxford, 1972) cuyo primer volumen contiene el Nigrino (una edición con «excellent choix de leçons. Vraiment critique, sans être lourde» que dice J. Bompaire, «Travaux récents sur Lucien», *REG* LXXXVIII 1975, p. 224). De utilidad también nos han sido ΛΟΥΚΙΑΝΟΣ ΣΑΜΟΣΑΤΕΩΣ ΑΠΑΝΤΑ, *Luciani Samosatensis opera. Cum nova versione Tiber. Hemsterhusii, et Io. Matthiae Gesneri, graecis scholiis...* I, Amsterdam, 1743, y Belin de Ballu, *Oeuvres de Lucien, traduites du grec. Avec des remarques historiques et critiques sur le texte de cet Auteur, et la collation de six Manuscrits de la Bibliothèque du Roi*, París, 1789 (vol. VI). No hemos manejado ni la príncipe (Florenca, 1946) ni las Aldinas (Venecia, 1503 y 1522) ni otras del s. XVI ya que sus lecturas están recogidas y tenidas en consideración en las ediciones críticas citadas.

⁶ Para facilitar la intelección de lo que sigue damos aquí los *stemmata* de las dos familias tal como se pueden extraer (abreviadamente, claro) de las ediciones mencionadas:

mento, la exclusión de una de ellas. Efectivamente, el ms. *Escorialensis* no pertenece a β , ya que las lecturas propias de esta familia



Los mss. son: *Vaticanus* 30 (de principios del s. x) que contiene suplementos del s. xv hechos por Isidorus Rhutenus (Γ^e) y también presentes en Ω (Ω^c); contiene, además, escolios de mano del mismo escriba y otros a cargo del obispo de Nicea Alejandro (s. x). Véase descripción en N. Nilén, *Prolegomena*, Leipzig, 1907, pp. 42-51 (Γ). *Marcianus* 840 (olim 434), del s. x-xi, con correcciones del s. x-xi (Ω^a), del s. xiii-xiv influenciadas por β (Ω^b) y del s. xv (Ω^c). Véase Nilén, *Prolegomena*, pp. 61-69 (Ω). *Laurentianus* LVII 51 (del s. xi) signado L. *Vaticanus Urbinas* 118, del s. xiii, que contiene parte del *Nigrino* copiada, junto con otros diálogos hasta el núm. 12 del *corpus*, de un «exemplari ignoto» según Macleod o. c. p. XII («Nur die ersten Stücke —puntuá por su parte Mras o. c. p. 7, n. 5— sind aus einer anderen Quelle geflossen») y Nilén, *Prolegomena*, p. 64 lo estudia con detalle (su signatura es I^1). *Mutinensis* a. V 8 15 (= 193 Puntoni), del s. xi: muy concorde con Ω , aunque tiene cierta contaminación con β (S) y, finalmente, *Vaticanus* 89, del s. xiv (V). En la familia β destacan B^1 : *Vindobonensis* 123, del s. x-xi (parte 1.^a), que Nilén, *Prolegomena*, pp. 69-72 describe y *Marcianus* 314 (olim 436), del s. xiv, estudiado por Nilén, *ibidem*, pp. 60-61 (Ψ). El *Vaticanus* 87, del s. xiv, que, según Belin de Ballu o. c. p. XXLX, «il offre peu de bonnes variantes», es considerado por muchos editores como *mixtus* (A) y lo mismo sucede con el *Parisinus* 2957 del s. xv, signado N. Otros mss. y siglas se consideran más adelante o, en caso contrario, están presentes en la edición de Macleod que utilizamos como base primera de la comparación del texto manuscrito. No hacemos referencia en este trabajo al venerable E (*Harleianus* 5694) de principios del s. x, copiado por Baanes para Aretas y con los escolios de este último, porque no contiene el *Nigrinus*. Véase sobre este ms. J. Bidez, «Aréthas de Césaréc editeur et scholiaste», *Byzantion* IX 1934, pp. 396-399 y, sobre la biblioteca de éste, un importante personaje no solamente para los interesados en la transmisión de los textos griegos, E. Zardini, «Sulla biblioteca dell'Arcivescovo Areta di Cesarea (IX-X secolo)», *Akten des XI internationalen Byzantinistenkongress*, Munich, 1960, pp. 671-678 y P. Lemerle, *Le premier humanisme byzantin. Notes et remarques sur enseignement et culture à Byzance des origines au X^e siècle*, París, 1971, pp. 205-241. Véase también H. G. Beck, *Kirche und theologische Literatur im byzantinischen Reiche*, Munich, 1959, pp. 591-594.

le son ajenas. Así, 9, 33 μέλλον : μέλλον B (μέλον Macleod) es, ciertamente, una lectura poco importante que, fiándonos única y exclusivamente del aparato crítico de la edición inglesa, podría llevarnos a engaño; según otros editores⁷, no obstante, con B marchan juntos ΩL¹. Pero hay otras muchas lecturas que son claras y prueban la verdad de lo dicho⁸: 2, 15 παιδός : παιδίου BN *et Parisinus* 3012; 10, 6 τόν² : om. B; 12, 1 εις : om. B; 13, 10 μή : om. BM; 20, 20 ἄνοιαν : ἔνοιαν B; 25, 25 οὖν : om. B; 25, 21 καλῶν : κολάκων B y 32, 29 κάκεινα : κάκεινο B. Paralelamente, hay otras lecturas que indican la vinculación con γ y, por tanto, sirven también de apoyo a las razones esgrimidas anteriormente; así: 1, 1 δέ : ΓΩ (δαί B Macleod); 3, 24 ἀπαρξάμενος : ΓΩ (ἀρξάμενος B); 9, 4 ἦν καὶ ἄλλως : ΓΩ (ἦν κἂν ἄλλως B); 23, 26 αὐτοῖς ἐκείνους : ΓΩ (αὐτοῦς ἐκείνοις B Macleod); 23, 5 τοῦ : ΓΩ (τὸ Ω^b = *manus correctorum* s. XIII-XIV) B (τὸ Macleod); 26, 1 τοσοῦτου δέον : ΓΩ (τοσοῦτος δέ ἦν B : τοσοῦτου δέων SΩ^b Macleod)⁹; 30, 1 προήχθη : ΓΩ (προήχθη BΩ^bΓ^c *Parisinus* 2954 Macleod)¹⁰; 31, 20 κρότων : ΓΩBL¹ (κρόκων L² Macleod; *vide* Mras o. c. p. 179); 31, 26 τοῦτο : ΓΩ (τὸ τοιοῦτον B) y 14, 1 ἀπεφαίνετο : ΓΒΩ (καὶ ἀπεφαίνετο S). Finalmente, existen unas cuantas coincidencias con la *prima lectio primae manus* (*ante correctionem quoquo modo et tempore effectam*)¹¹ que también testimonian esta unión con γ: 4, 4 ἀλλὰ καὶ : Γ¹Ω¹ (ἀλλά

⁷ Nota Macleod que la edición de La Haya, 1526, da μέλων y «aliae quaedam»; este último dato está presente también en Hemsterhuys o. c. Nilén o. c., por su parte, nos informa de los mss. de γ que tienen la lectura de B.

⁸ Sigue el *Escorialensis* las lecturas que Macleod o. c. elige y, en adelante, sólo citamos esta edición cuando se aparta el *Escorialensis* de lo consignado en aquel texto. En 3, 10 omiten también M (= *Parisinus* 2954), la ed. florentina de 1496 y todas las ediciones anteriores a la de Sommerbrodt (μή *in ras. scr.* Ω^x). Respecto a κολάκων (γρ. mg. M) y καλῶν, Belin de Ballu o. c. VI p. III comenta: «c'est une ironie élégante et familière à Lucien», refiriéndose a la segunda palabra, y remite a Πῶς δεῖ γραφεῖν ἱστορῶν 24. Nilén o. c. parece dar a entender que καλῶν es una lectura única de M, pero Mras o. c. p. 178 da once testimonios más.

⁹ Según el aparato crítico de la edición oxfordiana, parece que τοσοῦτου δέων (Macleod y Nilén) es privativo de SΩ^b; Nilén o. c. afirma en el suyo que todos los códices menos B y *Vaticanus* 1322 tienen τοσοῦτου, siendo δέων una corrección (frente al casi general δέον) que aparece en manos recientes de L y Ω.

¹⁰ No coloca προήχθη, como lectura de B, Nilén o. c.

¹¹ Véase Macleod o. c. p. XX.

Macleod); 4, 30 δημοσίων : Γ¹Ω¹ (δημοσίᾳ Macleod); 16, 17 ἀεννάω : Γ¹Ω¹ (ἀενάω Macleod); 21, 6 *om.* : Γ¹Ω¹ (καὶ ὑποκόψαντα ΒΓ²Ω³ Macleod) y 26, 5 *om.* : Γ¹Ω¹ (δὲ Macleod)¹².

Dentro ya de γ, el testimonio de nuestro ms. parece ir de acuerdo con un texto próximo a Γ, puesto que en quince ocasiones (variantes importantes) va con éste contra Ω, aunque en otras siete (variantes de menor interés) se une a Ω contra Γ. De las lecturas que le unen a Γ, hay tres que, por el aparato abreviado de Macleod —riesgos de toda *editio minor* a los que ya hemos aludido— podrían ser tomadas como *únicas* de aquel ms., sin embargo, una ojeada a Nilén tan sólo deja como tal¹³ (y, por lo tanto, de especial interés)

¹² Quiere esto decir que el *Escorialensis* refleja precisamente un texto que coincide con el estado primitivo de ΓΩ antes de las correcciones posteriores. En efecto, sus lecturas difieren de aquéllas (por ejemplo 17, 1 πράξειν : πράξει Γ^c αἰ *supra* εἶν *et* ξαἰ *in mg. scr.*; 27, 15 ψεύσασθαι : ψεύσεσθαι Γ^c *mg.* y 12, 1 ἀλλ' εἰ : ἀλλὰ εἰ *codd.* : ἀλλ' ἦν Ω^x [= *correctores primae manu recentiores*]) y salvo algún caso particular, como 7, 8 ἑμαυτὸν : ἑαυτὸν Ω¹, coinciden con Γ¹Ω¹. En relación con el texto de 12, 1 (que continúa εἰ καὶ τις ἀφίκηται) es de notar que Belin de Ballu corrige ἀφίκοιτο «car le subjontif ne peut pas être construit avec εἰ : ou bien ἦν καὶ τις ἀφίκηται» y, aparte de la validez que pueda tener este argumento, lo destacable es que da razón a una lectura de Ω^x. Nilén, por su parte, presenta en texto κἄν τις ἀφίκηται y, en aparato, κἄν] Schw. εἰ καὶ *libri prob.* Sbdt ἦν καὶ Belin *et* (ἦν *in ras. artiore*) Ω^x *prob. plerisque recc. edd.*

¹³ Son los otros dos: 3, 25-26 λόγων ἀμβροσίαν : Γ (α. λ. Ω CSZ : τῶ λόγῳ ἀμβροσίαν Β) y 10, 8 ἡμῖν : Γ (ὁμῖν Macleod). No menciona Γ Nilén, en el primer caso (añadiendo a la lectura de aquél el *Parisinus* 3012 y ed. Aldina de 1503 y de 1522) y, en el segundo, cita tras Γ *Parisinus* 2954 y 1323 sin que podamos saber a ciencia cierta por el aparato crítico de Macleod de dónde sale la lectura ὁμῖν (que no parece estar en todos los mss. restantes). Tiene esta edición, al menos en los pasajes que hemos estudiado más detenidamente, algunas oscuridades como la anterior y otras similares; para R. Anastasi, *Incerti auctoris ΧΑΡΙΔΗΜΟΣ Η ΠΕΡΙ ΚΑΛΛΟΥΣ. Introduzione, testo critico, traduzione e note*, Bologna, 1971, p. 14, lo que le parece inexplicable, a la hora de enjuiciar el tratamiento que Macleod da al texto por ella editado, es el hecho de que éste «presenti un apparato critico ridotto, in cui non solo omette, tranne che in pochi casi ed anche in questi in maniera incompleta, le correzioni proposte (e ciò può trovare giustificazione sia nel desiderio di non appensature l'apparato critico, sia nel fatto che la maggior parte delle correzioni fatte senza l'ausilio della tradizione manoscritta sono superate dall'uso di questa), ma non si cura di trascrivere tutte le lezioni date dai codici. Nella maggior parte dei casi, anzi, sceglie tra le varie lezioni o addirittura le tace del tutto. In tal modo presenta il testo che egli ha creduto bene stabilire, ma non dà al lettore la possibilità né di valutare la sua scelta, né di rendersi conto dello stato preciso della tradizione. Un apparato critico di tale genere già fastidioso, quando esistono delle edizioni a cui poter ricorrere, per aver

26, 2 ὡς γε : Γ (δς γε *cett.* Macleod); las restantes de este grupo son¹⁴; 6, 22 ἄν : om. ΩL (ἄν *sprscr.* Ω^b); 10, 6 τῶν : om. Ω (τῶν *sprscr.* Ω^s); 15, 9 λατρεύειν : ΓBZ *Parisinus* 3011 (*signatur* C) et 2954 (δουλεύειν ΩS)¹⁵; 19, 18 δειλὸν : δειλῶν Ω *Vaticanus* 1323 (*signatur* Z) (δειλὸν Ω^b); 26, 6 τὴν χρῆσιν : ΓB *Parisinus* 2954 (τὸ χρήσιμον ΩZS); 26, 29-30 πράττων ταῦτα (τ. πρ. ΩZS); 31, 27 τοῦτοις : ΓB (αὐτοῖς ΩZS); 31, 8 τὸ : om. ΩZ *Parisinus* 3012; 31, 22 τῶν : ΓB (τὸ ΩZS Macleod).

En cambio, frente a las lecturas anteriores, las que van junto a Ω contra Γ son las siguientes: 1, 2 ἀκριβῶς : ΩCZS (ἀκριβῆς Macleod); 14, 4 ὡς : ΩCZS (ὡ ΩΓ : om. B); 16, 9 τοιοῦτον : ΩCZ (τοιοῦτο Macleod); 20, 15 μαρτυρουμένης : ΩCZS (μαρτυρομένης Macleod); 21, 16 ἀμέλητον : ΩBZ *Parisinus* 2954 (ἀμέλλητον Macleod) y 28, 25 τὸ : ΩZ *Parisinus* 3012 (τὰ Macleod)¹⁶. Respecto a ellas, de menor interés como creemos, podemos hacer al aparato crítico de Macleod la misma leve salvedad que en nota 13; si en algunos lugares es lícito entender que la elección de este editor recae sobre lecturas que llevan el grueso de los otros códices, sin embargo, en otros no sucede así. Por ejemplo, en 1, 2 ἀκριβῆς sólo aparece en M y otros

conoscenza di tutte le lezioni date dai codici, è inammissibile quando si tratti di una edizione che presenti per la prima volta la collazione di codici, per i quali non si può rimandare ad altri testi. Si aggiunga a ciò il fatto che in qualche caso egli preferisce proporre correzioni (per svista evidente in un caso egli presenta come sua una correzione di altri) non accettando la lezione data dai codici, che sana il guasto che la *vulgata* presentava: è ovvio che a ciò l'editore può essere indotto dal sospetto che i copisti abbiano banalizzato per congettura il testo, ma era opportuno giustificare questa tesi o per lo meno trascrivere le lezioni offerte dai codici». Perdónesenos la larga cita, pero con ella presentamos una lúcida visión de los problemas que plantea lá edición oxoniense y, a la vez, manifestamos nuestro acuerdo en algunos puntos.

¹⁴ En otras de menor interés se opone también el *Escorialensis* a Ω; así 5, 16 ὅπερ ΩZ; 8, 28 προχθῆ ΩZ y 12, 2 παιδαγωγοῦσι ΩLZ¹ *Parisinus* 3012, donde presenta variantes sin mucha importancia.

¹⁵ Aclara Belin de Ballu o. c. p. II «ce n'est qu'une scholie, qu'il faut se garder de recevoir dans le texte». La explicación es interesante y notemos que, como tal escolio, en otros mss. H. Rabe, *Scholia in Lucianus*, Leipzig, 1906 no lo incluye; no obstante, la hipótesis del editor francés puede mantenerse y, en otros casos, tiene su prueba; así, por ejemplo, 2, 18 καὶ σφαίρα καλάμου : M κ. σ. καλ. ἢ ἀπὸ καλάμου (Rabe ἔχουν α. κ.).

¹⁶ Resulta ambiguo 31, 21 παρακαίρον : παρὰ καιρόν Γ Nilén *fort.* Ω. Macleod elige παράκαιρον siguiendo, sin mencionarlo, no los mss. sino, como sabemos por Nilén, la edición florentina de 1496, la Aldina de 1503 y la más reciente de Fritzsche.

mss. secundarios (según Nilén) y, en 27, 16, ἀμέλλητον es una corrección que se encuentra en MΩZ. Del mismo modo que argumentábamos antes, también en este grupo parece haber una única lectura *exclusiva* de Ω (1, 13 ἀνελήλυθας), pero a ésta se opone igualmente el *Escorialensis*, con lo que la proximidad de Γ a su texto se nos presenta más firmemente establecida.

En fin, poco hay que decir de otras relaciones. En lo que a S toca, códice tal vez¹⁷ un poco más antiguo que Ω, el *Escorialensis* se opone muchas veces al grupo formado por ΩSZ y, además, en los tres casos en que Macleod cita el testimonio de este ms. frente a los demás (testimonio que puede ser acompañado por el de C) nuestro ms. se opone¹⁸. Algo parecido podría decirse de L, ms. estudiado por G. Vitelli¹⁹, y la misma falta de datos encontramos para relacionar M con el códice conservado en el Real Monasterio. Este *Parisinus* fue utilizado, sin duda, para la edición florentina de 1496; «in quibusdam libellis —nos aclara Nilén²⁰— manifesta est haec res non ex lectionum solum comparatione sed etiam ex notis typographicis signisque in codice M et a typheta ipso et ab eo —Mr correctore, ut mihi videbatur— relictis, qui typhetae plagulas recensuit». Para Mras²¹, la vinculación con Ω es evidente en su primera parte (que comienza en el capítulo 33 de XIV [= Ἀληθῶν διηγημά-

¹⁷ Véase G. Bertolotto, «Il codice Modenense di Luciano», *RFIC* 1887, pp. 52-68 con discusión de la fecha en pp. 57-58 y Mras *o. c.* p. 13. Según el estudio de este último investigador (*o. c.* p. 17), es difícil saber con claridad si este códice marcha junto a Γ o bien Ω. La colación contenida en Bertolotto *o. c.* pp. 61-68 es la del *iudicium vocalium* con escolios incluidos.

¹⁸ 8, 17 μακρόν CS; 14, 1 καὶ ἀπεφαίνετο CS *et mg.* ΓΩ y 26, 5 ἀπειληφώς CS *et in mg.* ΓΩ.

¹⁹ En el punto V, pp. 15-29 de un estudio contenido en *Museo Italiano di Antichità classica* I 1885 y poco útil para este tema ya que nos ofrece la colación del *piscator* solamente con los escolios incluidos (*o. c.* pp. 22-29); sobre esta obra véase ahora J. Itzkowitz, *A critical edition of Lucian's Vitarum auctio and Piscator* I-II, Diss. Univ. of Michigan, Ann Arbor 1974. Las dos lecturas mencionadas por Macleod como únicas de L (22, 13 αὐτοῖς y 30, 7 νέκειάν) no son compartidas por nuestro *Escorialensis*, pero, la verdad sea dicha, es poco lo que podemos saber de L por el editor de los OCT o Nilén y de los detalles que podemos extraer sumando los testimonios que nos aportan los mss. que dependen de aquél y han sido manejados por este último editor. Mras *o. c.* p. 17 piensa de ellos que es segura su pertenencia a γ, pero es difícil precisar si van con Γ o con Ω; por si esto fuera poco, llevan algunas lecturas de B.

²⁰ *O. c.* p. III n. 1.

²¹ *O. c.* p. 7, n. 6.

των B]) y lo mismo sus relaciones con V; para la segunda, a la que pertenece el *Nigrino* (núm. VIII del *corpus*), este investigador se opone a la hipótesis de que sea ésta del s. XIII, es decir, un siglo anterior a la primera, y cita la opinión de Graeven²² quien ve en ella (núms. I-XIV cap. 33) un claro colorido de Γ. Las coincidencias con *Escorialensis* son²³ 30, 1 προήχθη (pero M^a προήχθην como B); 10, 8 ἡμῖν (pero M^a sprscr. ó siguiendo así la lectura de B); 27, 16 ἀμέλλητον (pero M^a ἀμέλητον siguiendo a Ω¹); 15, 9 λατρεύειν (pero M^r δουλεύειν con Ω) y 26, 6 τὴν χρῆσιν (pero M^a τὸ χρήσιμον con Ω). Con ΩZC y el nuestro va 3, 24 καὶ περὶ; con ΩZCS y nuestro *Escorialensis* 5, 19 ξθνους²⁴ y, finalmente, 20, 21 ψυχῆς *Escorialensis* M (pero M^r sprscr. τύχης como Z *Parisinus* 3012). En definitiva, nada especialmente significativo.

A falta de un cotejo detenido con otros mss., lo que podemos obtener únicamente en esta breve nota es la orientación aproximada del ms. español dentro de γ y su proximidad a Γ; es decir, un texto no despreciable, con innovaciones sin mucha importancia propias de los *recentiores*, pero que transmite las lecturas antiguas²⁵ testimoniadas hoy en las ediciones científicas, lo cual, no obstante, debe hacerle objeto de una inicial *eliminatio codicum descriptorum*. Si miramos ahora, para terminar, sus lecturas propias (o que así lo parecen), encontramos una colección intrascendente de variantes y alguna un poco más curiosa que, por mor de una valoración completa de este testimonio, vamos a ejemplificar en breve y sintética clasificación²⁶.

²² En *Gött. Nachr.* 1896, p. 349.

²³ La que podemos sacar de las ediciones manejadas, claro está. Ya hemos hecho referencia a las dificultades para obtener noticias de los *recentiores* que presenta la consulta a las ediciones existentes.

²⁴ "Ενθεος Macleod. *Belin de Ballu o. c.* VI p. II precisa: «contraction attique, qu'on doit restituer à Lucien».

²⁵ Recordemos, aparte de los ya citados, ejemplos como 1, 2 μόμφ: μόνον *recc.*; 4, 8 ἄν ὡσπερ: αὐδ ὡσπερ *recc.* Macleod y 8, 27 *om.*: δὲ *recc.*

²⁶ La literatura científica sobre tipología de faltas es tan abundante que el lector sabrá disculpar la falta de referencias a ellas y el sistema no muy ortodoxo aquí seguido. Voluntariamente lejos de un esquematismo tan abstracto y discutible como el propugnado por E. Vinaver, «Principles of textual emendation» en *Studies in French Language and Medieval Literature presented to Prof. M. K. Pope*, 1939, pp. 357-369 (véase exposición y comentario en L. Bieler, *The Grammarian's Craft* (separata de *Folia. Studies in the Christian Perpetuation of the Classics*, N. York, 1948, apartado núm. 8), pasamos revista a la

Tenemos, pues, 1) *Omissiones*: 1, 4 μέν; 3, 20 με; 4, 1 καί τιμῆς; 4, 9 τοῦ; 8, 30 με; 11, 6 μέν; 14, 25 μέν; 17, 26 τε; *ibidem* λέγων; 17, 27 ἀδτ'; 23, 28 καί τοὺς πωλῶνας ἔωθεν ἐμπλήσωσιν (por homeoteleuto); 25, 21 μέν; 30, 31 καί²; 31, 8 τόν; 32, 4 παρ' αὐτήν. 2) *Adiciones*: 21, 11 αὐτοὺς καί : αὐτοῦς. 3) Numerosas faltas de confusión de *cantidades*. 4) Faltas abundantes por *itacismo*. 5) *Orden de palabras diferente*: 19, 12 εἰπεῖν καί κακῶν ἔπαινον : καί κ. ἔπ. εἰπεῖν; 23, 1 ἐλθεῖν αὐτοῦς : αὐ. ἐ. 6) Alteraciones dentro de las *palabras*: *en inicial*: dislocación (14, 27 κύρηκος : κήρυκος), adición (16, 22 ἐμπιπλάμενος : πιμπλάμενος), confusión (13, 8 μικρῶς : πικρῶς; 13, 12 ἀπεφθέγεατο : ὑπεφθέγεατο; 1, 16 μαθοίμην : πυθοίμην; 24, 19 γελοῖως : γε ὁμοῖως), *medial*: omisión (12, 2 παραπαιδαγοῦσι : παραπαιδαγωγοῦσι (*vocabulum elegans* que dice Hemsterhuys): παιδαγωγοῦσι Ω; 24, 11 ὁμολοῦντας : ὁμολογοῦντας; 15, 17 ἄπειρος : ἀπειρατος), confusión (22, 13-14 γελοκότεροι : γελοιότεροι), *en final*: adición (1, 20 ἦκων : ἦκω; 5, 19 οὔτως : οὔτω; 6, 30 οὔτως : οὔτω), omisión (33, 7 ποικιλίας : ποικιλίαις; 33, 8 περιεργίας : περιεργίαις), confusión (25, 26 ἐπ' ἀγορᾶς : ἐξ ἀγορᾶς; 9, 31 μου : μοι). 7) *Sustitución de palabras*: 7, 1 γυναικῶν : παιδικῶν)²⁷. Cabría añadir dos o tres errores en *geminadas* (como, por ejemplo, 12, 31 'Ελλάδος : 'Ελλάδος).

Formando parte de la ingente cantidad de tratados pseudocientíficos que, reelaborados o no por los bizantinos, nos ha legado la antigüedad griega a través de innumerables peripecias, poseemos en el códice *Escorialensis* Y III 10 (280) ff. 35-37^v una pequeña cartilla de fisiognómica de cierto interés desde el punto de vista textual. Describe De Andrés²⁸ el tratadito como «opusculum fine mutilum (et forsitam initio) sub titulo in marg. φυσιολογ(α, revera φυσιογνω-

mayor parte de las faltas propias del *Escorialensis* dentro de categorías bien fáciles y que no prejuzgan ninguna etiología especial por parte de la actividad del copista (paralepsia y otros conceptos parecidos). Como es lógico, algunas faltas pertenecen a varias categorías (son *mixtas* en este caso) y no es preciso notarlo expresamente cada vez.

²⁷ Tal vez sea ésta la más curiosa de todas las faltas propias aquí recogidas y, ciertamente, parece testimoniar una voluntad clara del copista por alterar el texto. Véase este tema, recientemente, el interesante libro de S. Timpanaro, *El lapsus freudiano*, tr. esp., Barcelona, 1978.

²⁸ *Catálogo* I, p. 156.

μονικόν, inc. Ἄνῆρ ὑπὸ φύσεως ἑοικῶς εὐνοῦχῳ κάκιστος, des. τράχηλος ὑπτιάζων καὶ πρὸς τὰ ἄνω τείνων κενοδόξου τρόπον δηλοῖ» y, a continuación, añade que «verisimiliter» se trata de la obra editada por R. Förster²⁹ en su conocida colección, especificando, no obstante, «in codice nostro caracteres ordine alphabetico disponuntur». La descripción es acertada en parte y el propósito de estas notas no otro que corregir lo necesario y precisar algunos detalles.

Efectivamente, hay que decir que la obrita editada por Förster es ésta con toda seguridad, que falta solamente el final (dieciocho palabras), que, por el contrario, tiene principio, posee un título colocado en medio del texto, no presenta un orden alfabético, sino el mismo que Förster y, en último lugar, adolece de ciertas características (lecturas, dislocaciones y relaciones con otros mss.) que vale la pena comentar.

En primer lugar, el contenido ha sufrido tales dislocaciones que resulta muy lógico el error del catalogador. Comienza el texto (f. 35) no con el principio que cabría esperar (1, 2 pag. 225 F [Förster]: Φοξή κεφαλή μεστή), sino con 25, 19 pag. 231 F (ἄνῆρ ὑπὸ φύσεως ἑοικῶς) y continúa sin ninguna interrupción y en el mismo folio hasta 26, 9 pag. 232 F (εὐγνώμων ἐστὶ). Todavía en f. 35, tras lo anterior y sin la menor separación, comienza 28, 13 pag. 232 F (ἔτι καὶ τοῦτο) y así llegamos al final de la obra en f. 35^v. Entre ambos trozos únicamente se omite el final de 26 (γυνὴ στιβαρὰ ἰσχύος ἔμπλεως. γυνὴ κοντὴ ἐτοίμως) y 27 entero, de forma que, salvo esto, el final del tratado está completo. Inmediatamente después, en f. 35^v, aparece, con ausencia también de toda separación o especial relieve, un largo título en cuatro líneas³⁰ y, después, comienza 1 pag. 225 F (Φοξή κεφαλή μεστή) que sigue sin interrupciones mayores hasta 9, 4 pag. 229 F (δηλοῖ) en el f. 37^v donde termina el testimonio manuscrito: el *Escorialensis*, por tanto, carece de 10 pag. 229 F-25, 19 pag. 231 F (σπάνιον εἰ ἀνδρεῖος), tiene principio, es mutilo en el final (brevemente) y, salvo las transposiciones que observamos, no tiene ningún orden especial diferente al que el texto de Förster sigue.

²⁹ *Scriptores Physiognomici*, Leipzig, 1893, 2 vols.

³⁰ Γνώμαι φυσιογνωμόνων ἀνδρῶν περσῶν οἵτινες ἀπεστάλησαν παρὰ τοῦ βασιλέως παραῶν πρὸς ἀλέξανδρον τὸν βασιλέα μακεδόνων ἰδεῖν καὶ μελίσσαι αὐτὸν ἐπιστατικῶς εἰ οὕτως ἔχει φύσεως ὥσπερ ἠκούσατο; respetamos la ortografía del ms.

Hasta aquí lo que podemos precisar en relación con la descripción sumaria del contenido; si ahora pasamos a la calidad del texto, lo primero que debemos decir es que, no utilizado por Förster, aparece como un testimonio diferente de los presentados por *Laurentianus* LXXIV 13 (L), *Parisinus* gr. 2991 A (P) y *Sinaiticus* 459 (S) que son los únicos puntales de la edición del investigador germano. Con P, frente a LS, va³¹ el *Escorialensis* en los siguientes lugares:

3, 7 λήμης : λύμης S : νόσου LF; 5, 15 δηλοῦσιν (F) :
δηλοῦσι; 25, 22 σόνους : σύννους.

Y, por el contrario, frente a P, con LS en los que a continuación se detallan:

2, 7 τύφον : τύφου; 2, 11 εὐγνώμονος - ἔχειν : om.; 3, 17 νόσου : om. in lacuna decem vel duodecim litterarum; 3, 1 δηλοῦσιν : δηλοῦσι; 4, 5 δηλοῦσιν : δηλοῦσι; 6, 16 ποικίλον : ποικίλλον; 6, 18 σταλαγμόν : σταλαγμοῦ; 6, 19 τὸν : τοῦ; 28, 13 δτι : τι (ἔτι F scripsi).

El *Escorialensis* va junto a S, frente a LP:

1, 4 ἦ : εἰ; 3, 15 μάλιστα : μάλιστ'; 3, 17 ὑπόκυροι (ὑπόκυροι S) : ὑπόκιρροι; 3, 2 τε : om. (F inserui e S); 5, 9 κираι : κираαι; 5, 11 γεγόνασι : γεγόνασιν.

Y se opone a S, yendo con LP, en las lecturas siguientes:

1, 3 ἄνους : αὔτις; 1, 3 πλήρης : πλήρωσις; 1, 5 πᾶς : πᾶσα; 2, 7 ἐγειρομένη : διεγειρομένη S (ἐπαιρομένη F

³¹ No citamos F sino cuando elige una variante determinada propia de algún ms. en particular. Suponemos siempre que sus lecturas, salvo cuando se especifica en aparato crítico por Förster lo contrario, corresponden al consenso de los mss. o al restante que queda sin citar. Así, por ejemplo, 5, 15 δηλοῦσιν : δηλοῦσιν F : δηλοῦσι LS hace suponer, ya que se mencionan variantes de este tipo, que F no es conjetura ni corrección, sino que está en P con el que coincide, por otro lado, el *Escorialensis*. De todas formas, no son demasiado importantes los lugares en que pudiera haber alguna duda respecto a la información que sacamos de Förster.

scripsi); 2, 9 τὸ — 2, 12 δειλοῦ : *om.*; 3, 16 ὑγιεινοί : εἰγιεινοί; 3, 3 ὀφθαλμοί — 4 ἀνοησίαν : *om.*; 3, 10 δειλίαν : δηλίαν; 3, 11-12 αἰρούμενον : ἐργαζόμενον; 3, 12 σημαίνει : δηλοῖ; 3, 12 pag. 226 F εἰ : *om.*; 3, 13 pag. 226 F ἐστὶ τοῦ δεξιοῦ : τοῦ δεξιοῦ ἐστίν; 3, 13 pag. 226 F ἄνθρωπον : *om.*; 3, 14 pag. 226 F δηλοῖ : δηλοῦσιν; 3, 14 pag. 226 F εἰ — 3, 15 ἀριστερόν : *om.*; 3, 16 pag. 226 F ἀσκαρδαμυκτί : ἀσκαρδαμυκτοί; 3, 16 pag. 226 F τὸν : τὸ; 3, 18 ἕνα τῶν ὀφθαλμῶν : ἕνα τ. ὀφθ.; 4, 1 ὀπώπια : *om.*; 4, 1 τὸν : τὸ; 4, 3 εἰ — 5 δηλοῦσιν : *om.*; 4, 6 καινόν : καλόν; 5, 8 εἰ : αἰ; 5, 8-9 εὐτραφεῖς μάλιστα : καὶ μάλιστα; 5, 9 δειλόν : δηλόν; 5, 9 λειπόσαρκοι : λοιπόσαρκοι; 6, 17 ῥίς — σημείον : *om.*; 6, 19 ἄκρου : ἄκρον; 6, 19 φαινομένη : φαινομένην; 6, 21 ἀνεπιτήδειος : ἀνεπιτήδιος; 6, 1 πόρνη : πορνείας; 6, 3 ῥίς μεγάλη — 6, 6 ὑπερηφάνου σημείον : *om.*; 6, 4 ῥίς καμπύλη ὑπερηφάνου σημείον : *om.*; 7, 7 καὶ : *om.*

Finalmente, el ms. del Real Monasterio con L, contra PS, en sólo tres lugares:

3, 16 ἀνδρίας : ἀνδρείας; 3, 16 pag. 226 F ἀτενωδς : ἀτενεῖς (ἀτενοῖς F); 9, 20 ἀνδρίας : ἀνδρείας.

Y en seis lugares, con PS, contra L:

2, 7 δηλοῦσι : δηλοῦν *sed v parum certum*; 3, 19 *om.* : ἐν τῷ; 4, 2 δηλοῖ : δηλοῦσι; 7, 8 χεῖλη — 7, 9 σημείον : *post* τὸν φρόνιμον δηλοῖ *l. 17 praebet*; 7, 11 τις : *om.*; 25, 7 μηρῷ : *om.*

La serie de lecturas que hemos consignado nos permite ver con claridad lo especial de la ubicación de este códice dentro de un posible *stemma*. Efectivamente, aunque hemos de notar que el *Escorialensis* comparte con P el capítulo 28 que sólo aparece en este códice³², sin embargo, nada le une a lo específico de P que, por

³² Bien es verdad que P lo presenta como un añadido de segunda mano, «mg. inf. f. 324^b et 325» que dice Förster.

otra parte, es bien poco. De destacar resulta, además, el hecho de que nuestro ms. tiene dos pasajes omitidos por P (2, 11 εδγνώμονος — ἔχειν y 3, 7 νόσου). En relación con S tampoco podemos encontrar un parentesco inequívoco (podría pensarse únicamente en 3, 2 τε) y, por el contrario, el *Escorialensis* va muchas veces en contra de las lecturas propias de este ms. siguiendo las comunes, teniendo además el español once pasajes que omite S y algunos de ellos de varias palabras. En último lugar, si consideramos un ms. poco destacado en el aparato crítico de Förster, como es L, encontraremos que sólo hay una coincidencia en lecturas significativas (3, 16 pag. 226 F ἀτενωδς) y, en el resto, oposición por parte del *Escorialensis* que, por si fuera poco, presenta dos lecturas omitidas por L (7, 11 τις y 25, 7 μηρῶ). De creer a Förster, este ms. es el que menos diferencias ofrece con respecto al texto que nos da impreso; es decir, el mejor ms. y nuestro *Escorialensis* se opone poco a él, al menos en lo que de la obrita de fisiognómica conserva.

La proximidad al buen texto, pues, es cosa evidente; pero, además, los quince pasajes que el ms. del Real Monasterio contiene y que faltan en alguno de los otros tres deben ser puestos en relación con otros ocho que este mismo presenta y que faltan en los tres restantes. La conclusión, por tanto, es evidente: el estadio del texto testimoniado por Y III 10 (280) es más rico, en cierto sentido, que el que testimonian los otros tres miembros de la tradición manuscrita³³. Veamos esos ocho pasajes:

2, 8 *post* τύπος *add.* τὸ δὲ τὰς δύο ἅμα συνάγειν σημεῖον σκεπτομένου; 2, 9 *post* τὸ² *add.* δὲ; 3, 14 *pag.* 226 F *post* εἰ *add.* ἔν; 3, 18 *ante* ἕνα *add.* τὸν; 6, 20 *post* δηλοῖ¹ *add.* τοῦτον ὄμηρος καὶ ἀεὶ δριμῖα χολή ποτρίν ἢ κάθηται (?); 6, 3 *post* μικρὰ *add.* σημεῖον; 6, 3 *post* πονηροῦ *add.* ἡ μέση δὲ ἀγαθοῦ; 8, 16 *post* κοντὰς *add.* τριχὰς.

³³ Por supuesto, no entramos a discutir qué parte de esa «riqueza» puede venir de las simples glosas de los copistas u otras modificaciones frecuentes en la tradición de este tipo de textos pseudocientíficos. Lo cierto es, no obstante, que el contenido del *Escorialensis* añade algo más de texto, importante o no, en el trozo que conserva del tratado.

En último lugar, para completar la descripción del texto, único fin que en estas breves notas nos proponemos, inventariaríamos las variantes propias que presenta el *Escorialensis*, variantes que, en su mayor parte, se oponen a los otros tres mss. en bloque, lo que debe ser interpretado, junto a la mayor riqueza relativa de texto que mencionamos, como índice de su pertenencia a otra familia; su proximidad a L en lugares comunes, por otro lado, hace depender estos dos mss. de un «arquetipo» común del que, en familia distinta a la del *Escorialensis*³⁴, PS parecen más alejados que L. He aquí las restantes lecturas propias:

³⁴ De Andrés *Catálogo II* p. 157 opina que este tratado, en el *Escorialensis*, fue copiado por Angel Vergecio. Habida cuenta de que la actividad de este copista cretense se suele ubicar entre los años 1535-1569, el texto que describimos parecería realizado entonces en fecha más moderna que la de los otros testimonios (véase, por ejemplo, A. M. Bandini, *Catalogus codicum mss. Bibliothecae Mediceae Laurentianae, varia continens opera graecorum Patrum* III [reimpresión, Leipzig, 1961] col. 115 que da para el *Laurentianus* fecha del s. xv y H. Omont, *Inventaire sommaire des manuscrits grecs de la Bibliothèque Nationale et des autres bibliothèques de Paris et des Départements III: Ancien fonds grec. Belles lettres. Coislin-Supplément Paris et Départements*, París, 1888, pp. 81-82 que consigna año 1419 para el *Parisinus*). De todas formas, la opinión de De Andrés nos parece revisable y brevemente hablaremos sobre ello. El códice en cuestión es un *chartaceus* que contiene ocho obras de diversas manos de los siglos xv-xvi cuya procedencia se ignora, aunque, tal vez, sea de los de Diego Hurtado de Mendoza, patricio del que hemos hablado en este trabajo (véase De Andrés *Catálogo II* p. 157, remitiendo a *Documentos Escorial VII* p. 276, núm. 517). En concreto, los ff. 29^v-37^v (*Georgii Pachymerae ex paraphrasi Aristotelis*) cc. 3-12 de *praedicamentis* et c. 1 de *interpretatione* más el tratadito de fisiognómica) «parecen de mano de Angel Vergecio» (De Andrés *ibidem* y, recogiendo su opinión, C. Casetti Brach, «Copisti greci del Medioevo e del Rinascimento. Aggiunte ai repertori di Vogel-Gardthausen, Patrinelis, Canart, De Meyier e Wiesner-Victor, dai fonti dell'Escorial», *EHBS XLII* 1975-76, p. 242), pero hay serias dudas, como hemos dicho, para atribuir estos ff. a "Ἀγγελος Βεργίκιος ὁ Κρήσις, «the last of the professional calligraphers» en opinión de Sandys *o. c.* II p. 175. Lo primero que nos llama la atención y que debemos consignar, aunque no tenga que ver muy directamente con la cuestión, es el hecho de que, fuera de toda duda, debe atribuirse también al copista de ff. 29^v-37^v el tratadito *(Galeni) lexicum botanicum* que ocupa el f. 28^v (sobre contenido, problemas de autoría y otras cuestiones véase nuestro trabajo «Varia lexicographica graeca manuscripta III: lexica botanica», *Emerita*, en prensa), dato no señalado por De Andrés y, en segundo lugar, la circunstancia de que la filigrana que los ff. 28-37^v presentan (cabeza de buey), aunque sin correspondencia exacta en Briquet, muestra un parecido grande con varias de las recogidas en esta obra (y especialmente con núm. 14.582), todas ellas de papel del último cuarto del s. xv y abundante, aunque no exclusivamente, en papeles fabricados en localidades germanas. Por supuesto, este argumento no

2, 8 τύπος : τύπος; 3, 15 *ομι.* : αὐτῶ; 3, 2 φυλαργυρίας
 τύπος : φυλαργύρου τρόπον; 3, 3 *ομι.* : δηλοῦσιν; 3, 3 διεγ-
 νώμου : δυσγνώμονος PL (F) : διαγνώμονος S; 3, 4 ὄφθαλμοί

tiene un valor demasiado grande por varias y evidentes razones; en efecto, como P. Henry, *Les manuscrits des Ennéades*², Bruselas, 1948, p. XXXII notó, «dans presque tous les cas où la vérification est possible, des dates connues par ailleurs tombent à l'intérieur de l'intervalle de temps mesuré par les emplois extrêmes notés par Briquet pour les papiers à variantes identiques ou similaires» (tomamos la cita de A. Rivier, *Recherches sur la tradition manuscrite du traité hippocratique «de morbo sacro»*, Berna, 1967, p. 23, n. 1), pero cabe cierta imprecisión en los límites cronológicos tratándose de *filigranas parecidas*. Además, el papel pudo ser utilizado años más tarde de su fabricación por un copista profesional y, en cuanto a la cuestión de la localidad, con no ser precisa, tiene, por otra parte, en su contra la posibilidad de haber sido utilizado el papel en lugar distinto al de su fabricación, cosa muy frecuente como, con verbo expresivo, ha retratado Sánchez Lasso de la Vega, o. c. (en la nota 2 de este trabajo) p. 14 al describir circunstancias similares: «la vida de estos copistas no era precisamente de estrecho radio local, de artesanos de barrio, sino andariega y azancaneada, de parroquia europea, en constante transfréter a y desde Italia». Todo ello, pues, no puede ser definitivo, pero lo más importante, a nuestro entender, el argumento de peso, es la comparación de la letra de estos folios con la de ff. 187^v-188 del *Laud. gr.* 5, de mediados del s. XVI (véase N. Wilson, *Mediaeval Greek Bookhands. Examples selected from Greek Manuscripts in Oxford Libraries*, Cambridge, Mss. 1973, lám. 87), con *Urb. gr.* 149, f. 14, del año 1560 (véase E. Follieri, *Codices graeci Bibliothecae Vaticanae selecti temporum locorumque ordine digesti commentariis et transcriptionibus instructi*, Ciudad del Vaticano, 1969, lám. 67), con *Paris. gr.* 1890, f. 32^v (véase M. Sicherl, *Die Handschriften, Ausgaben und Uebersetzungen von Iamblichos «De mysteriis». Eine kritisch-historische Studie*, Berlín, 1957, lám. IX) y, finalmente, con *Escorialensis* φ III 2 (221), único ms. obra de este copista que se conserva en España al parecer (selecta bibliografía sobre Vergécio en Follieri o. c. p. 91; hay que añadir las nuevas atribuciones de Harlfinger, *Textgeschichte*, p. 409, Patrínelis o. c. p. 70 [y véase reseña de S. Speck en *BZ* LV 1962, pp. 320-324, concretamente p. 321], P. Canart, «Scribes grecs de la Renaissance. Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen, de Patrínelis et de Canart», *Scriptorium* XVIII 1964, pp. 258-259 y B. L. Fonkič, «Grečeskie piscy epochi vozroždenija», *VV* XXVI 1965, p. 269); otra lámina (ff. 2^v-3 del *Parisinus gr.* 2116) ofrece D. Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten und Schriftstilen des 15. und 16. Jahrhunderts» en *La Paléographie grecque et byzantine* (Colloques internationaux du CNRS n. 559), París, 1977, p. 355, lám. 20. Efectivamente, cuando Canart o. c. p. 74 rechaza la atribución a este copista del *Barberinianus gr.* 131 ff. 21-40 y del *Vaticanus gr.* 1042 comparándolos con el *Urbinas* ya citado (letra tipo «Druckminuskel» como comenta Follieri siguiendo la terminología de H. Hunger, «Antikes und mittelalterliches Buch- und Schriftwesen» en el conocido manual *Geschichte des Textüberlieferung* I, Zurich, 1961, pp. 105-106), habla de que, en el caso del primero, «si le style général rappelle celui de Vergèce, il est mois élégant» y del segundo dice: «l'écriture n'a rien de l'élégance et de la sûreté de Vergèce». Si todo es elegancia, pues, en este escriba que, por otra parte, diseñó en 1541 los hermosos tipos

γοργοῖ σημεῖον ἀστασίας εἰ ἀεὶ κινουῦνται *transp. post* ὁ ἀνδρεῖας σημεῖον; 3, 7 *om.*: εἰ; 3, 9 ὀφθαλμοὶ καὶ: ὀφθαλμοὶ; 3, 9 συχνοῖς: συχνώς; 3, 9-10 σκεπτόμενοι: σκεπόμε-

griegos de Roberto Estéfano fundidos por Garamond (véase A. Bernard, *Les Estienne et les types grecs de François I^{er}*, París, 1856, B. Knös, «Les Grecs du Roi», *Eranos* XL 1942, pp. 1-8, breve resumen en R. Proctor, *The Printing of Greek in the 15th Century*, Oxford, 1900 [hay reimpresión], p. 145 y reproducciones en V. Scholderer, *Greek Printing Types 1465-1427. Facsimiles from an Exhibition of Books illustrating the Development of Greek Printing shown in the British Museum 1927 with a historical Introduction*, Londres, 1927, lams. 29 y 30), la escritura del *Escorialensis* que consideramos no tiene nada que ver con ésta. Pero, ¿realmente es todo elegancia? Si pasamos a considerar ahora la letra del Φ III 2 (221), código copiado del *Parisinus gr.* 2526 *circa* 1545 según A. Dain, «Une minute d'atelier, le *Escorialensis* Φ III 2» en *Mélanges dédiés à la memoire de F. Grat II*, París, 1949, pp. 329-349 (con dos láminas), entonces nuestro Y III 10 (280) parece más cerca de la mano de Vergecio, pero, con todo, en nuestra opinión, las diferencias son evidentes (la filigrana del papel del Φ III 2, escudo de la ciudad de París muy similar a Briquet núms. 2042, 2044 y 2043, nos da una fecha entre 1522-1531). No es éste el lugar para realizar un estudio de pormenor sobre el tema, pero una comparación con un trabajo antiguo de Vergecio (*circa* 1545) como es este *Escorialensis* nos muestra una escritura ciertamente parecida, pero con ausencia de lo que caracteriza al Vergecio de esta época. En concreto, πρὸς nunca es tan delicadamente redondeado como en el cretense (y éste es un rasgo que se exagerará en él con el transcurso del tiempo) y lo mismo ocurre con los dos arcos de la π minúscula, la ξ y la ζ son distintas, τρ con la τ sobre la ρ y unida a aquélla es totalmente diferente del signo empleado en el tratado de fisiognómica, el ἔστι de Vergecio (que se mantiene en todas las láminas y en Φ III 2) no tiene paralelo en el otro ms., la φ es mucho más redondeada en Vergecio, varían abreviaturas y ligaduras, la doble π, como detalle curioso, aparece en el Φ III 2 con la primera tipo mayúscula y la segunda minúscula con arcos (así también, por ejemplo, en f. 15v del *Parisinus gr.* 2523 [a. 1564] reproducido por H. A. Omont, *Fac-similés de manuscrits grecs des XV^e et XVI^e siècles*, París, 1887, lam. 2 [hay reimpresión]) y, en fin, otros muchos detalles que un análisis detenido (siguiendo los conocidos y modélicos de P. Canart sobre Provataris o los Apostolios, por ejemplo, o de O. Kresten acerca de Darmario) podría mostrar. En definitiva, nos parece que hay serias dudas para admitir la autoría de Vergecio, copista famoso y cuidadoso, autor de numerosas copias y, junto con otro compañero de profesión, Constantino Paleocappa, redactores del catálogo de la biblioteca de Fontainebleau de Francisco I por consejo de J. Láscaris y G. Budé (véase para la letra de Paleocappa, cuestión de mucha importancia al hablar de la de Vergecio, Φ II 11 [208] ff. 291-460 según De Andrés, *Catálogo II* p. 39 siguiendo a A. Dain en *BAGB*, 1963, p. 358, entre otros, y compárese con lámina 54 de M. Wittek, *Album de paléographie grecque. Specimens d'écritures livresques du III^e siècle avant J. C. au XVIII^e siècle, conservés dans des collections belges*, Gante, 1967 y Wilson, *o. c.*, lam. 86; el otro código conservado de este escriba en la biblioteca del Real Monasterio es, para De Andrés, *Catálogo III* p. 343, el R I 17 [17], ms. éste copiado, en opinión de Revilla, por Jacobo Diassorino, copista de quien se conservan unos cuantos especímenes en la misma biblioteca

νοι; 3, 13 κακουργῆ: κακοεργῆ; 3, 14 καμύει: καμμύει; 3, 15 δέ: δ'; 3, 16 ὀφθαλμοὶ *post* δρῶντες *ante* ἀτενώδως *transp.*; 3, 17 *om.*: ῆ; 3, 18 καμύει: καμμύει; 3, 19 ἔχειν αὐτὸν δηλοῖ: δ. ε. α.; 4, 4 δέ: δ'; 5, 8 ἀγνώμονα: εὐγνώμονα; 5, 11 *om.*: ἄρα; 5, 11 ἐγκρατίας: ἐγκρατείας; 5, 12 ἀρειαι: παρειαι; 5, 13-14 *om.*: ἐρρυτιδωμένα ἄνδρος, εἰ μὴ ὑπὸ βάρθεος γήρως, τὸν πονηρὸν δηλοῦσιν. παρειαι³⁵; 6, 17 εὐθέως: εὐθέος; 6, 18 περικαμπῆς: ἐπικαμπῆς; 6, 19 ἔχου: ἔχειν; 6, 1 τοῦτο: τοῦτ'; 6, 2 ἐξόχως: ἔξοχος; 6, 4 *post* ὄργ(λου) *transp.* 6, 6 ῥις καμπύλη ὑπερηφάνου σημεῖον; 7, 10 *ante* καὶ *om.*: ἐστι; 7, 10 δέ: δ'; 7, 11 δέ: δ'; 7, 12 *om.*: εἰ; 8, 14 ἐρέφων: φέρων LS: τρέφων P; 8, 16 εἰσι: εἰσιν; 8, 16-17 *pro* τὸν φρόνιμον δηλοῖ, εὐβούλου τὸ σημεῖον; 9, 20 συμέτρῳ: συμμέτρῳ; 9, 20 κονδός: κοντός; 9, 1 *om.*: τόν; 9, 2-3 δηλοῖ καὶ πονηρὸν: κ. π. δ.; 9, 3 ὕποπτιάζων: ὑπτιάζων; 25, 24 περισά: περισσά; 25, 1 προπετής:

y del que A. Dain, *Les manuscrits*, París, 1964, lám. IV [frente a p. 30] da una bellísima muestra [del *Escorialensis* Σ III 1, se nos dice —por errata, sin duda— en esta obra, pero, en realidad, fotografía de un folio perteneciente al Σ III 6 [105]; véase también Revilla, *o. c.*, pp. 351-352. Otro de los mss. de Diassorino, Ψ III 17 [452], también parece haber sufrido perniciosos efectos que Titivillus, el *daimon* que se cuida de los errores de copia, no ha podido sanar, ya que en P. Canart, «Scribes grecs...», p. 61 es mencionado con el núm. 448). En general, las dificultades para distinguir las manos de Paleocappa y Diassorino son señaladas por Wilson, *o. c.*, p. 37: «in some cases it is practically impossible to distinguish the two» y véase Wittek, *Album*, p. 28). Sobre las cautelas de que debe hacer gala todo investigador en estos temas remitimos a las doctas observaciones del mencionado Canart en *Scriptorium* XVII 1963, p. 71 y en «Identification et différenciation de mains à l'époque de la Renaissance» en *La Paléographie*, pp. 363-369 que constituyen las reflexiones de un maestro en este campo: a la vez, recordamos la observación de P. Tan-nery en *Archives des Missions scient. et litt.* III ser. t. 14, p. 413 (véase el repertorio de copistas de Vogel-Gardthausen, p. 5, n. 1) a propósito del *Colb.* 1267: este ms., nos dice, «paraît être de l'écriture négligée d'Ange Vergèce» (subrayamos nosotros). Un estudio más profundo en este sentido, repetimos, añadiría mayor fuerza probatoria al convencimiento que recogemos en esta nota. Por otro lado, si hemos de buscar parecidos fuera de la obra del propio Vergécio, diremos que la letra de Paleocappa y la de Diassorino recuerdan un tanto a la del *Escorialensis* que analizamos y lo mismo la de Miguel Con-teleon, un monenvasiota que trabajó en Venecia a partir del a. 1540 (una muestra de su escritura en Omont, *o. c.*, lám. 35); la solución se nos escapa en este breve análisis que aquí hacemos.

³⁵ Hay ciertas variantes particulares en los diferentes mss. debidas al homeoteleuto.

προπετών; 25, 4 σιόμενος : σειόμενος; 25, 6 ομ. : αὐτοῦ;
 26, 8 γενιῶσει : γενιῶσα; 28, 18 ἐρούμενος : αἰρούμενος;
 28, 21 ἐκείνων : ἐκείνω; 28, 22 περιζώνυται : περιζώννυται;
 28, 22-23 ἐπιφέρει : περιφέρει³⁶.

Pertenecen *Las Kiránides* a un género de literatura que su más reciente editor, D. Kaimakis³⁷, ha llamado «naturwissenschaftlich-pseudomedizinische Bücher». Puestas bajo el nombre de Hermes Trismegistos y nacidas en Egipto, su fama llegó al Oriente y, a través de los árabes, pasó luego al latín en el s. XII convirtiéndose en pieza fundamental del repertorio técnico de magos, curanderos y alquimistas³⁸, como Wellmann ha estudiado³⁹. Desde médicos hasta Padres de la Iglesia, pasando por otros escritores, han conocido estos libros cuya influencia es notable. No obstante, al igual que ha sucedido con otras muchas obras leídas y de dispersa tradición, su texto permaneció poco estudiado desde el punto de vista crítico⁴⁰,

³⁶ Dejando aparte los añadidos, algunas lecturas tienen un cierto interés: así, en 5, 8 podemos dudar si junto a βραδός (*lento, tranquilo, torpe, indolente*) y μαλακός (*blando, delicado, flojo, perezoso*) no vendría mejor ἀγνώμων (*insensato, insensible, ignorante*) que εὐγνώμων, pero los caminos de la fisiognómica, como los de otras pseudociencias —onirocrítica, palmonancia, etc.— son bastante complicados (véase, en general, la excelente exposición de E. C. Evans, «Physiognomics in the Ancient World», *TAPhS* LIX part. 5, 1969, pp. 3-301). En 5, 12, por ejemplo, falta la inicial en tinta roja; las vacilaciones ἐπὶ por περὶ en la copia son de notar en 6, 18 y 28, 22-23 y en 25, 1 puede ser preferible προπετής: aquí, como en el texto que hemos analizado anteriormente en este mismo trabajo, es fácil aplicar cualquier clasificación a estas faltas que no ofrecen especial novedad. Si, para terminar, nos referimos a la relación que parece existir entre los mss., un caso similar analizado con detalle es el que estudia A. Rivier, *o. c.*, p. 37 y *passim* hablándonos del *Corsinianus* 1410.

³⁷ *Die Kyraniden* (Beiträge zur klassischen Philologie, Heft 76), Meisenheim am Glan, 1976.

³⁸ Una excelente puesta a punto de la bibliografía pertinente y de algunos de los temas fundamentales de esta curiosa obra en J. R. Partington, *A History of Chemistry* I, 1, Londres, 1970, pp. 247-248. Para el aspecto médico es interesante L. Gil, *Therapeia, Medicina popular en el mundo clásico*, Madrid, 1970, Parte cuarta, *passim* y, en general A. J. Festugière, *La révélation d'Hermès Trismégiste, I: L'astrologie et les sciences occultes. Avec un appendice sur l'Hermétisme Arabe*, París, 1950, pp. 201-216.

³⁹ M. Wellmann, *Marcellus von Side als Arzt und die Koiraniden des Hermes Trismegistos*, *Philologus, Suppl.* XXVII, 2, 1934, p. 9.

⁴⁰ Aparte de una edición que A. Delatte preparaba, no publicada, la única hasta la de Kaimakis es la de F. de Mely-Ch. E. Ruelle, *Les Lapidaires de l'Antiquité et du Moyen Age* II, París, 1898, pp. 1-124 y tres apéndices (pp. 227-

tal vez por la falta de interés que presentan comparadas con otras muchas obras literarias o científicas que el genio griego dio a luz en época tardía. Es nuestro propósito en esta nota referirnos a un testimonio manuscrito fragmentario y de época relativamente moderna que Kaimakis no considera, dada su escasa importancia, pero que tal vez testimonia una variante más de las recensiones establecidas y, a la vez, presenta un interrogante sobre el proceder de un copista famoso: Constantino Láscaris.

Basa su edición Kaimakis en diecinueve mss. de los que uno (signado como I) es el *Matritensis* BN 4631 (N 110), bien descrito por Iriarte⁴¹ y Zuretti⁴², que fue escrito por Láscaris⁴³ en Mesina en el año 1474. Sin embargo, el propio Zuretti⁴⁴ describe y da *excerpta* del *Toletanus Bibl. Capit.* 101, 15 (*olim* 58), ms. del s. xv, que contiene en ff. 279-81 capítulos *περι ἀσπάλαγγος, περι σαύρας, περι σαλαμάνδρας* y *περι φώκης* y, además, menciona⁴⁵ el *Matritensis* BN 4616 (N 84), del s. xv también, escrito en parte, igualmente, por Láscaris en Mesina⁴⁶ y conteniendo en f. 185^v un *de phoca*. ¿Son copia uno de otro los testimonios que Láscaris nos muestra por partida doble? ¿Se retrotraen a especímenes manuscritos ya estudiados? ¿Tiene alguna originalidad este fragmento? Dado que el *Toletanus* está prácticamente editado por Zuretti nos limitaremos, pues, a tratar de contestar estas preguntas acerca del testimonio inédito del BN 4616.

Salvo referencias esporádicas, la foca, el animal sobre el que versa el pequeño texto contenido en este ms., aparece en *Las Ciránides* solamente en II, 41 y IV, 67 con un tratamiento extenso. Sin

315). Véase sobre mss. las noticias que dan J. A. Fabricius · G. C. Harles, *Bibliotheca graeca* I, Hamburgo, 1790, pp. 69 y ss. (hay reimpresión) y R. Devresse, *Introduction à l'étude des manuscrits grecs*, París, 1954, pp. 254-255.

⁴¹ *O. c.*, pp. 431-441.

⁴² *Catalogue des Manuscrits alchimiques grecs. V, 1 Les manuscrits d'Espagne*, Bruselas, 1928, pp. 75-92 con *excerpta* recogidos en pp. 100-109.

⁴³ Véase Fernández Pomar, *o. c.* en la nota 4, p. 233.

⁴⁴ *O. c.*, pp. 94 y 111-113. Véase Ch. Graux · A. Martin, *Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal*, París, 1892, p. 293. Kaimakis no hace referencia tampoco a estos breves fragmentos.

⁴⁵ *O. c.*, p. 93, con breve descripción del ms. Iriarte, *o. c.*, p. 346, no hace la menor alusión a este fragmentario testimonio de *Las Ciránides*.

⁴⁶ Fue adquirido allí por Láscaris y completado en el mismo lugar (la fecha hay que situarla entre 1466 y 1501); véase Fernández Pomar, *o. c.*, pp. 234-235.

embargo, la versión dada en IV, 67 presenta diferencias notables en orden y contenido por lo que, considerándola aparte, sólo citamos de ella algunos pasajes que, en cierto modo, recuerdan las variantes presentadas por el *Matritensis* 4616. Comparando las dos columnas que a continuación ofrecemos, la primera conclusión es que este breve *περὶ φώκης*⁴⁷ es copia abreviada de la versión que *Las Ciránides* ofrecen en su libro segundo. Por otro lado, las frecuentes omisiones que los mss. DNLWKS⁴⁸ hacen de frases contenidas en el *Matritensis* 4616, aunque sea en abreviación (la cuarta, por ejemplo, es omitida entera en esta serie y conservada entera en el español), descartan como fuentes unos cuantos testimonios.

Efectivamente, los mss. que omiten frases que el nuestro tiene no pueden haber sido modelos suyos, pero, en cambio, de aquellos mss. que contengan un texto en parte omitido por el *Matritensis* nada podemos decir, ya que bien pueden ser, ellos o sus copias, modelos de éste y ser víctimas de la actividad recortadora que se nota en el testimonio que examinamos. Con todo, no es rastreable aquí ninguna técnica especial de «kurzreferat», de «analytisches Referat»⁴⁹ o de *excerpta* sin más que nos haga pensar en el manejo de una fuente más amplia ni tampoco la tangencial utilización de este texto en el ms. ayuda a ello; por tanto, todo hace pensar en el manejo no de otra recensión distinta y paralela a las que la transmisión de *Las Ciránides* atestiguan, sino de una variedad de una de ellas. Veamos los textos:

⁴⁷ Kaimakis, *o. c.*, libro II, 41 (pp. 180-181) y Mely-Ruelle, *o. c.*, pp. 76-77 y 299.

⁴⁸ Véase Kaimakis, *o. c.*, pp. 7-8: *Parisinus gr.* 2256, del s. xv (D), *Venetus Marcianus V*, 13, del s. xiv (N), *Leidensis Voss. gr.* F 58, del s. xvi (L), *Vindobonensis cod. med. gr.* 23, del s. xvi (W), *Parisinus gr.* 2286, del s. xiv (K) y *Parisinus gr.* 2502, del s. xvi (S).

⁴⁹ Para el valor exacto de estos términos, acuñados por T. Hägg, véase, de este autor, *Photios als Vermittler antiker Literatur. Untersuchungen zur Technik des Referierens und Exzerpieren in der Bibliothek*, Upsala, 1975, *passim* y conclusiones en pp. 195-204. En los textos «condensados» resultan de mucha utilidad las observaciones aquí recogidas.

Ed. de Kaimakis (la separación de las frases y su numeración es, por supuesto, nuestra)

Matritensis BN 4616 (N 84)
f. 185^v

- | | |
|---|--|
| 1. Φώκη ζῶδόν ἐστι τετράπουν, ἔνυδρον, ἀμφίβριον χειῖρας ἔχουσα ὁμοίας ἀνθρώπου, πρόσωπον δὲ μόσχου βοός. | Ἡ φώκη |
| 2. — — — — — — — — — — | ἦν οἱ ῥωμαῖοι βοῦν μαρίνου καλοῦσιν |
| 3. γεννᾶ ὡσπερ τὰ τετράποδα καὶ θηλάζει. | — — — — — — — — — — |
| 4. ἔχει δὲ δυνάμεις πολλές ⁵⁰ . | ἔχει δυνάμεις πολλές. |
| 5. ταύτης ἡ πυτία καστορίου δύναμιν ἔχει. | — — — — — — — — — — |
| 6. ὁ δὲ ἐγκέφαλος αὐτῆς πινόμενος ⁵¹ σεληνιαζομένους ἰᾶται, καὶ ἱερὰν νόσον θεραπεύει. | ὁ ἐγκέφαλος αὐτῆς πινόμενος δαίμωνας ἐκδιώκει |
| 7. ἡ δὲ κεφαλὴ καυθεῖσα καὶ μετὰ κεδρίας λειωθεῖσα, ἀλωπεκίας καὶ πᾶν πάθος ἰᾶται. | ἡ δὲ κεφαλὴ καυθεῖσα καὶ μετὰ κεδρίας ἀλειφθεῖσα ἀλωπεκίης (?) πᾶν πάθος κεφαλῆς θεραπεύει |
| 8. ὁ δὲ πνεύμων ξηρός σὺν οἴνῳ πινόμενος πᾶσαν μανίαν καὶ ἐπιληψίαν ἰᾶται ⁵² . | — — — — — — — — — — |

⁵⁰ Omitten toda la frase DNLWKS.

⁵¹ AGHFI tienen πινόμενος δαίμονας ἀποδιώκει, omitiendo, por tanto, σελην. — θεραπεύει. La recensión recogida en IV, 67 da: φώκης ὁ ἐγκέφαλος πινόμενος δαίμονας διώκει καὶ ἱερὰν νόσον θεραπεύει.

⁵² DNLWKS omiten καὶ πᾶν πάθος ἰᾶται; AGHFI tienen θεραπεύει en vez de ἰᾶται.

9. ὁ δὲ δεξιὸς αὐτῆς ὀφθαλμὸς φορούμενος ἐν ἐλαφείῳ δέρματι ἀξιέραστον καὶ ἐπιτευκτικὸν ποιεῖ τὸν φοροῦντα.

ὁ δὲ δεξιὸς ὀφθαλμὸς φορούμενος ἐν ἐλαφείῳ δέρματι ἀξιέραστον καὶ ἐπιτετινόν (!) ποιεῖ τὸν φοροῦντα.

10. ἡ δὲ καρδία φορουμένη, ὁμοίως καὶ ἡ πυτία πᾶν μὲν χαλεπὸν ἀποστρέφουσι, πᾶν δὲ ἀγαθὸν ἐπιφέρουσι τῷ φοροῦντι⁵³.

ὁμοίως καὶ ἡ καρδία·

11. ἐὰν δὲ τὰς ἐν τῇ ῥίνῃ αὐτῆς τρίχας ἐν ἐλαφείῳ δέρματι δήσας φορῆ, τὰς μεγάλας καὶ τραχείας λέγω, καὶ εἰσελεύσεται ἀνά μέσον πολεμίων, πάντες αὐτὸν ὡς φίλον ἀσπάζονται.

12. ἡ δὲ γλῶσσα ὑπὸ τὰ ὑποδήματα φορουμένη νίκην παρέχει.

ἡ δὲ γλῶσσα ὑπὸ τῶν υποδημάτων φορουμένων νίκην παρέχει·

13. τὸ δὲ στέαρ πᾶσαν φλεγμονὴν καὶ ὀδύνην ἄρθρων αἴρει, καὶ παῖδας τοὺς εἰς τὸ φώκιον ἐπαγομένους καταχριόμενον θεραπεύει.

14. ἡ δὲ δορὰ ζωννυμένη νεφροῦς⁵⁴ καὶ ἰσχία θεραπεύει.

ἡ δὲ δορὰ εἰς ζώνην νεφροῦς καὶ ἀναισχίας ὠφελεῖ·

15. αἱ δὲ σάρκες ἐσθιόμεναι καὶ τὸ αἷμα σὺν οἴνῳ πινόμενον ξηρόν, λάθρα, πᾶσαν ἐπιληψίαν καὶ μανίαν καὶ σκότωσιν καὶ πᾶν πάθος ἰᾶται.

ἡ δὲ σὰρξ ἐσθιόμενον καὶ τὸ αἷμα πινόμενον ἐπιληψίαν καὶ σκότος καὶ μανίαν καὶ πᾶν πάθος ἰᾶται

⁵³ La recensión de IV, 67: ἡ δὲ καρδία φορουμένη καὶ ἡ πυτία ὁμοίως πᾶν χαλεπὸν ἀποστρέφουσι, πᾶν δὲ ἀγαθὸν ἐπιφέρουσι τῷ φοροῦντι.

⁵⁴ El otiro *Matritensis* (I) tiene νεφρόν; GHF νεφρά.

16. ὁμοίως καὶ τὸ ἦπαρ καὶ ὁ πνεύμων καὶ ὁ σπλῆν ξηρὰ ἐν ποτῶ ἐπιπασσόμενα τὰ ὅμοια ἴωνται καὶ πᾶν πάθος. ἔτι καὶ τὸ ἦπαρ καὶ ὁ σπλῆν ξηρὸν ποτῶ πινόμενα

17. τὰ δὲ ὅστᾳ ὑποθυμώμενα⁵⁵ ὠκυτόκιά εἰσιν. τὰ δὲ ὅστᾳ ὑποκαπνιζόμενα ὠκυτόκειαν ἐνεργεῖ'

18. ἡ δὲ χολή σὺν μέλιτι χρισμένη πᾶσαν ὀφθαλμίαν ἰᾶται. ἡ δὲ χολή σὺν μέλιτι χρισμένη πᾶσαν ὀφθαλμίαν θεραπεύει.

Tiene la edición siete frases más que faltan en el ms.

Hemos dicho que no se trata de recensión «distinta y paralela» porque, aunque no parece coincidir con ninguno de los mss. estudiados por Kaimakis, desde el principio hay que unirla a la recensión que nos ofrece II, 41. Los mss. más cercanos parecen ser AGHFI que, por ejemplo, en 6 tienen parecida lectura a la de nuestro ms. con un eco en IV, 67, en 7 también se acercan, en 14 se divide, no obstante, el grupo y en 17 parece que el texto sin abreviar más cercano al del *Matritensis* BN 4616 es el de AI con la lectura ὑποκαπνιζόμενα frente a ἐκκαπνιζόμενα de GHF y la de los restantes (ὑποθυμώμενα). De todas formas, insistimos, el tono de este texto parece distinto al de los otros testimonios y, además, a ello ayuda la frase 2 que no aparece en lugar alguno⁵⁶. En resumidas cuentas, no sabemos de qué fuente exactamente sacó Láscaris estas líneas sobre la foca pero sospechamos, por un lado, que fue de un ms. cercano al grupo AGHI, con un texto que tenía una cierta autonomía (no un simple apógrafo de uno de ellos) y, además, sabemos que, desde luego, los dos textos que este copista escribió ni fueron copiados uno de otro ni se remontan a una inmediata fuente común⁵⁷.

⁵⁵ AI ὑποκαπνιζόμενα; ἐκκαπνιζόμενα GHF.

⁵⁶ Acerca del βούς θαλάσσιος y la dificultad para identificarlo correctamente véase el artículo «Robbe» en la *RE* 2 R, I 1, 1914, col. 945 a cargo de Gossen.

⁵⁷ Una comparación de ambos textos (f. 52 del BN 4631 y f. 185^v del BN 4616, como hemos dicho) pone de relieve sus muchas diferencias.

Láscaris debió manejar en Mesina otro ms., no necesariamente completo, que el que fue modelo del *Matritensis* BN 4631 (N 110).

Por supuesto, dado el entorno de este pequeño texto dentro del ms., cabe también la posibilidad de que el copista citase, más o menos informalmente, un pasaje conocido; la abreviación del texto estaría entonces explicada y lo mismo ocurriría con el añadido de 2, pero las diferencias que testimonia frente a los mss. más cercanos no parecen ser, a nuestro juicio, fruto de una cita informal o paráfrasis y, por ello, preferimos aceptar la otra hipótesis formulada.

Tiene que ver el contenido de esta cuarta nota con dos mss. *Escorialenses* que presentan la Συναγωγή matemática del alejandrino Pappo y que, descritos por A. Revilla⁵⁸ y G. de Andrés⁵⁹ y estudiados por A. P. Treweek⁶⁰, merecen, a nuestro juicio, dos leves precisiones. El *Escorialensis* T I 11 (131), según la subscripción⁶¹ del f. 160^v, fue copiado en Roma en 1545 por Valeriano Albinus de Forlì⁶² (ὁ οὐαλε-ρῖανος καὶ [sic] φορολιβιεύς ὁ ἀλβίνου) y su hermano; la subscripción se refiere, cierto es, a la *Aritmética* de Diofanto contenida en ff. 1-160^v, pero, en principio, la autoría puede aplicarse también⁶³ a ff. 161-200 que contienen, de la misma mano, Ἀνθεμίου περὶ παραδόξων μηχανημάτων y parte de la obra matemática de Pappo; por otro lado, los ff. citados en último lugar formaron parte primitiva-

⁵⁸ *O. c.*, pp. 427-430.

⁵⁹ *Catálogo* II, pp. 184-185.

⁶⁰ «Pappus of Alexandria. The Manuscript Tradition of the *Collectio Mathematica*», *Scriptorium* XI 1957, pp. 200 y 213-214.

⁶¹ Véase Revilla, *o. c.*, p. 427 y Treweek, *o. c.*, 200 y 213. No mencionada por Graux, *Essai sur les origines...* ni R. Miller, *Catalogue des manuscrits grecs de la Bibliothèque de l'Escorial*, París, 1848, P. Tannery, «Les manuscrits de Diophante à l'Escorial», *Nouvelles Archives des Missions scientifiques et littéraires* I 1891, p. 384 transcribe esta subscripción pero ubicándola en f. 200. A los ojos de Tannery, pues, la fecha de 1545 vale también para los libros de Pappo contenidos en T I 11.

⁶² Véase Vogel-Gardthausen, *o. c.*, pp. 369-372 y P. Tannery, *ibidem*, C. Cassetti Brach *o. c.* en la nota 34, p. 248 consigna el y I 7 (300) del que hablaremos y el Y I 18 (247) (véase De Andrés, *Catálogo* II, pp. 88-89) ambos sin subscripción; Harlfinger, *Textgeschichte*, p. 408, por su parte, el *Ottobonianus* 45 ff. 84-139^v. Para una muestra de su letra véase M. Sichel *o. c.* en la nota 34, lam. III (*Bonon, bibl. univ.* 2290, f. 208^v conteniendo la subscripción), Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten...», p. 355, lam. 24 (*Vat. Barb. gr.* 252, f. 41 parte central) y Omont *o. c.*, lam. 48 (*Parisinus gr.* 1687, f. 56).

⁶³ Véase Revilla y Treweek, *ibidem*.

mente⁶⁴ de otro códice, *Escorialensis* y I 7 (300), que contiene, entre otras cosas, el resto de la *Συναγωγή* mencionada. Ambos mss., pues, T I 11 (131) más y I 7 (300), constituyen un todo a la hora de presentar el texto de Pappo y así los ha estudiado Treweek, aunque, como descritos en volúmenes separados del *Catálogo* pertinente, conviene hacer hincapié en ciertos detalles.

Efectivamente, De Andrés⁶⁵ no hace referencia a T I 11 al describir y I 7, dando la fecha para este último de 1548 aprox. en Roma y, como modelo, el *Vaticanus gr.* 218 probablemente (mencionando, además, que Graux⁶⁶ lo atribuye erróneamente a la mano de Juan Mavromates). Treweek⁶⁷, por su parte, estudiando el *Vaticanus lat.* 3966 f. 106^v, que es un registro de préstamos⁶⁸, encuentra que un tal Valeriano, prior de San Lorenzo, sacó prestado un Pappo y un Eutropio para copiarlos el 7 de diciembre de 1547 y efectuó su devolución el 9 de abril del año siguiente: «unless there were two priest named Valerian copying two different manuscripts of Pappus at this time, when Don Diego⁶⁹ was in Rome as ambassador of Spain —concluye el mismo investigador⁷⁰—, we may presume that this determines the date and place of the copying». Pero, ahora bien, como la porción del texto de Pappo contenida en T I 11 precede a ésta y formó parte del mismo ms., debemos darle la misma fecha también, cosa no registrada explícitamente por Revilla ni De Andrés, pero asumida por Treweek⁷¹ e, implícitamente, negada por Tannery. En conclusión, pues, sólo es preciso unir todos los datos que poseemos para tener una visión más clara de la cuestión: el texto de Diofanto fue

⁶⁴ Véase Revilla, *ibidem*.

⁶⁵ *Catálogo* II, pp. 184-185.

⁶⁶ *Essai sur les origines...*, p. 190; igualmente proceden Vogel-Gardthausen, o. c., p. 118.

⁶⁷ O. c., pp. 209 y 213.

⁶⁸ Véase M. Bertola, *I due primi registri di prestito della Biblioteca Apostolica Vaticana. Codici Vaticani Latini 3964-3966*, Ciudad del Vaticano, 1942, p. 114, lam. 121.

⁶⁹ Se trata, claro está, del poseedor tanto de y I 7 como de T I 11 D. Diego Hurtado de Mendoza, personaje que utilizó varias veces los servicios del copista Valeriano y sobre el que ya hablamos en nota 2.

⁷⁰ O. c., p. 213.

⁷¹ Se hace eco también este autor de la afirmación que Graux o. c. pp. 184 y 411 recoge: D. Diego retiró prestado de la Marciana un Diofanto que devolvió el 24 de marzo de 1546; el propósito del préstamo fue, sin duda, la copia.

copiado en 1545 de un ms. de la Marciana, según parece⁷², y el de Pappo de uno de la Vaticana (*Vat. gr.* 218) tres años más tarde.

La segunda cuestión se refiere a la obrita de Antemio de Tralles⁷³ que, contenida igualmente en el *Vaticanus* mencionado, aparece en T I 11 ff. 163-167. En y I 7 f. 201 se termina el libro VIII de la *Συναγωγή* añadiendo el copista⁷⁴ οὐκ οἶδα μὲν βέβαιον, εἰ τοῦτό ἐστι τὸ τέλος, ἤτε λείπει γ, luego, tras varios ff. en blanco, se continúa en f. 205 el punto E del libro III que viene del f. 200 de T I 11. Lo curioso, sin embargo, es que en el f. 105, en el margen superior, aparece notado *fragmentum anthemii de mirabilibus machinis* y lo mismo en f. 1, margen superior, *Pappi Alexandrini opera geometrica et fragmentum Anthemii de mirabilibus machinis*⁷⁵. Al no poner en conexión De Andrés este ms. con el T I 11 y dejar sin comentario la ausencia de la obrita en cuestión, queda un poco en el aire la duda de si aparece o no tal tratado⁷⁶ y, por otro lado, no es la primera vez que se ha producido la confusión. En efecto, en un documentado artículo que L. Thorndike ha dedicado a la ciencia medieval⁷⁷, manifiesta el citado investigador que el tratado «on marvelous machines» de Antemio se encuentra⁷⁸ en el *Escorialensis* y I 7 f. 206, lo cual, consignamos aquí de nuevo, es un error⁷⁹. En definitiva, pues, estas líneas no tienen otra utilidad que glosar

⁷² «A la vérité —comenta Tannery *ibidem*—, l'indication du lieu de la copie (Rome au lieu de Venise) inspira quelque soupçon. Mais on sait de Valeriano Albini de Forli qu'il appartenait à un monastère de Venise (Sant-Antonio-in-Castello, d'ou il a daté divers manuscrits de 1536 à 1543): on peut donc supposer que s'étant chargé de copier pour Mendoza le Diophante de Saint Marc, et avant été appelé à Rome par quelque affaire l'obligeant à un séjour prolongé, il y aura exécuté le travail commandé». No obstante, este mismo autor, a la vista de los resultados que extrae del análisis de los textos, desmonta hábilmente esta hipótesis proponiendo otra más ingeniosa; véase o. c. p. 385 con estos detalles que no afectan al tema que aquí tratamos.

⁷³ Sobre este autor, en general, véase G. L. Huxley, *Anthemius of Tralles a Study on later Geometry*, Cambridge, Mass., 1959.

⁷⁴ Véase De Andrés, *Catálogo* II, p. 184.

⁷⁵ Todo puntualmente notado por De Andrés, *ibidem*.

⁷⁶ La cuestión queda clara en el índice (véase *Catálogo* III, p. 280).

⁷⁷ «Relation between byzantine and western Science and Pseudo-Science before 1350», *Janus* LI, 1964, pp. 1-48.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 7, n. 18.

⁷⁹ Miller, o. c., p. 262 es de la misma opinión (señala, no obstante, f. 205), mencionando la *Bibliotheca* de Fabricius IV, p. 341 (véase nota 40 de este trabajo).

las observaciones de otros estudiosos y formularlas de una manera, en nuestra opinión, más clara.

La base manuscrita sobre la que reposa la primera edición de la monodia Εἰς τὴν τῆς Ἀγίας Σοφίας σύμπρωσιν, atribuida a Miguel Psellos⁸⁰, ha sido recientemente estudiada por M. Dora Spadaro⁸¹; la conclusión de su trabajo tiene interés porque se aparta del punto de vista de P. Würthle⁸², el mejor editor de la obra, y aporta, a la vez, una detallada serie de pruebas de índole crítico-textual que abonan la hipótesis sostenida por S. G. Mercati⁸³: «Abbiamo infatti potuto verificare con dati concreti —nos dice la investigadora italiana⁸⁴— e che l'editio princeps della monodia è condotta

⁸⁰ Véase, en general, K. Krumbacher, *Geschichte der Byzantinischen Literatur* P, Munich, 1897 (hay reimposición), p. 444, H. G. Beck, o. c. en nota 6, pp. 538-542, H. Hunger, *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner* I, Munich, 1978, pp. 20 y ss. y 372 y ss., B. Tatakis, *Filosofía bizantina*, tr. esp., Buenos Aires, 1952, pp. 159-201, J. Hussey, *Church and Learning in the Byzantine Empire*, Oxford-Londres, 1937, pp. 867-1185, *idem*, «Michael Psellos», *Speculum* X, 1935, pp. 81-90, E. Kriaras, art. *Psellos*, *RE Suppl.* Band XI, 1968, cols. 1124-1182 y, finalmente, G. Moravcsik, *Byzantinoturcica I. Die byzantinischen Quellen der Geschichte der Turkvölker*², Berlín, 1958, pp. 437-441. La obra clásica es la de Ch. Zervos, *Un philosophe néo-platonicien du XI^e s.: Michel Psellos*, París, 1920 y sobre una cuestión especial, aunque no afecta directamente a los problemas planteados por el opúsculo aquí estudiado, puede verse R. Anastasi, «Sulla tradizione manoscritta delle opere di Psello» en *Studi di Filologia Bizantina* (Quaderni del Siculorum Gymnasium II, Fac. di lett. e Fil. Ist. d. St. bizantini e Neoellenici, Univ. de Catania), Catania, 1976, pp. 61-91.

⁸¹ «La monodia ΕΙΣ ΤΗΝ ΑΓΙΑΣ ΣΟΦΙΑΣ ΣΥΜΠΡΩΣΙΝ attribuita a Psello», *SiculGymn* XXVIII, 1975, pp. 192-202.

⁸² *Die Monodie des Michael Psellos auf den Einsturz der Hagia Sophia*, Paderborn, 1917, p. 4; para este autor, la *editio princeps* de L. Allatius, recogida en sus *In Georgii Acropolitae historiam notae historicae*, pp. 281-282 (contenidas en el volumen ΓΕΩΡΓΙΟΥ ΤΟΥ ΑΚΡΟΠΟΛΙΤΟΥ ΤΟΥ ΜΕΓΑΛΟΥ ΛΟΓΟΘΕΤΟΥ ΧΡΟΝΙΚΗ ΣΥΓΓΡΑΦΗ, *Georgii Acropolitae magni logothetae Historia, Ioelis chronographia compendiaria, & Ioannis Canani Narratio de Bello C. P. Leone Allatio interprete, cum eiusdem notis, & Theodori Doucae observationibus, Accesit Diatriba de Georgiorum scriptis*, París, 1651, pp. 200-282), se basó en el códice *Parisinus gr.* 1182, ms. del s. XIII que describe sumariamente H. Omont, o. c. en nota 34, tomo I, pp. 247 y ss., asignándole fecha del s. XIII. Para la obra del insigne editor de Quífos (1586-1669) véase C. Jacono, *Bibliografía di Leone Allacci* (Quaderni Istituto di Filologia Greca. Univ. di Palermo, 2), Palermo, 1962.

⁸³ «L'editio princeps della Monodia di Psello Εἰς τὴν τῆς Ἀγίας Σοφίας σύμπρωσιν è condotta sul codice Barberino greco 240», *BZ* XXIV, 1923-1924, pp. 297-298.

⁸⁴ O. c., pp. 201-202.

sul cod. Barber, (= Barberinus gr. 240), e che il cod. Paris. (= Parisinus gr. 1182), pur da un esame sommario, risulta latore di una tradizione indubbiamente poiziore». La composición de Psellos ha sido también editada por J. Iriarte⁸⁵, basándose en el *Matritensis* BN 4621 (N 72) f. 131, y nuestro propósito aquí es pasar brevemente revista al texto que el docto catalogador español manejó y compararlo con los datos de que, gracias a las investigaciones citadas, disponemos. Sin embargo, tiene interés notar, ya desde el principio, que la edición crítica de Würthle se basa solamente en el *Parisinus* 1182 al que se unen el *Matritensis* mencionado y el *BN* (N 115) f. 179⁸⁶, también del s. xv y *Matritensis* como el anterior, no citado por Spadaro; a la vez, cosa sí señalada⁸⁷ en su artículo, hay que consignar que la reimpresión de la edición príncipe en la *Patrologia graeca* de Migne⁸⁸ «non corrisponde al testo dell'Allacci, in quanto, a parte qualche congettura, pullula di errori di stampa»⁸⁹. Vale la pena, pues, hacer una comparación entre todos estos testimonios que ya han sido considerados separadamente y comentar las aventuras y desventuras de la tradición impresa de este opúsculo que, como ya hemos adelantado, no parece demasiado limpia de imprecisiones y corrupciones.

⁸⁵ *O. c.* en la nota 2, pp. 264-265. Este editor, siguiendo el testimonio manuscrito, hace preceder el siguiente título: Προκοπίου σοφιστοῦ γάξης μονωδία εἰς τὴν ἁγίαν σοφίαν πεσοῦσαν ὑπὸ σεισμοῦ y consigna Spadaro, *o. c.*, p. 192, n. 3, bibliografía acerca de la «spinosa questione della paternità», del tema de la composición, cronología y otros aspectos. Por lo que toca al ms. en concreto, se trata de un «chartaceus in quarto, foliis 186 in vulgari chartá *Constantini Lascaris* manu omnino descriptus», como Iriarte, *o. c.*, p. 256, nos dice, y fue copiado parte en Milán y parte en Mesina, según la interpretación que Fernández Pomar, *o. c.* en nota 4, p. 239, hace de los detalles codicológicos pertinentes. De la obrita en cuestión dice Iriarte, *o. c.*, p. 264: «censenda est inedita perinde ac ceterae ejusdem Orationes à Photio laudatae, quas ne extare quidem putat Fabricius *Biblioth. Graecae* vol. VI pag. 259» y, hablando del otro *Matritensis* que más adelante citaremos, afirma, *o. c.*, p. 460: «De hac Procopii Monodiá altùm silent Bibliothecae: quare ineditam procul dubio dixeris». No existe referencia en esta última descripción al primer ms. mencionado ni viceversa.

⁸⁶ Véase Iriarte, *o. c.*, pp. 454 y ss.; se trata de un «chartaceus in quarto, folia complectans 261, chartá non minùs multiformis quàm Scripturá».

⁸⁷ *O. c.*, p. 192, n. 1.

⁸⁸ Tomo CXXII, cols. 911-916; la edición llevada a cabo por Iriarte se encuentra reproducida (véase Spadaro, *ibidem*) en tomo LXXXVIII 3, cols. 2837 y ss., «mit einigen Aenderungen» (Würthle, *o. c.*, p. 3); de ello hablaremos.

⁸⁹ *Ibidem*.

Lo primero de todo será examinar el texto del *Matritensis BN 4621* y compararlo con la edición que Iriarte realizó de este ms. (adoptamos la numeración de W[ürthle]). La consideración detenida⁹⁰ de ambos nos da las siguientes diferencias: 5-6 μεταναστώσεις *BN 4621*: μεταναστώσεις Iriarte⁹¹; 30 εὔσπλαγχνος: εὔσπλαγχος; 34 εἶδη: ἴδη; 43 πένθος⁹²: πρύθος; 47 κάθηται: κάθεται; 49 τῆς: τῆν (*sic*); 50 κριμάτων: χριμάτων; 65 ἤδη ἥδη: ἥδη; 66 κονοειδεῖ: κωνοειδεῖ; 85 ἴδω: εἶδω y 86 θεοκλυτήσω: θεοκλυπτήσω. Pero, a la vez, hay que considerar las divergencias que presenta la reedición de *PG* en la que se han corregido ya algunos errores de Iriarte; he aquí las diferencias: 5-6 μεταναστώσεις; 30 εὔσπλαγχνος; 43 πένθος; 47 κάθηται; 49 τῆς y 86 θεοκλυτήσω. No obstante, esta reedición parece enmendar también el texto con algunas lecturas que podemos encontrar en otros mss. (*Matritensis BN 4636* = *M*₂ entre ellos) y que son obvias, como 6 ἀπαγωγάς; 12 ἀντίληψιν; 40 σύστημα; 66 σε; 68 παρειδετε 73 ἐμφιλοχορῶν o que no aparecen en *M*₂ como es 17 μῆ. Finalmente, tras corregir alguna minucia (12 περικαλλῆ, por ejemplo), nos da también lecturas que podemos considerar, en puridad, como propias: 42 μετατέθεισθε; 50 χρημάτων; 68 ἐνδοξασθήσεσθε 78 εἶπε.

⁹⁰ No tenemos en cuenta la puntuación, acentos o la división de palabras errada, cosas fácilmente explicables. Por otro lado, debemos notar que este ms. testimonia, con la misma letra y tinta, varios ligeros olvidos del copista que, subsanándolos, escribió encima de la línea la palabra olvidada; así 18 ἐκῶν, 28 πρὸς αὐτὴν y 75 σοι (en los ejemplos citados de 28 y 75, la edición de Würthle escoge πρὸς αὐτὸν y σου).

⁹¹ Comprensible error ya que la α utilizada por Láscaris, con una prolongación del trazo inferior hacia arriba, recuerda mucho a una ω; véase, no obstante, la α de 44 πᾶσι.

⁹² El ms. coloca, la verdad sea dicha, algo muy similar a πρῶ, pero si comparamos, por ejemplo, este grupo de letras con 58-59 λαμπρονθήσοισθε vemos su total diferencia. Una ojeada a 60 πέμπετε nos hace pensar en un tipo de ε unida a la π; de todas maneras, con las cautelas inherentes a este tipo de estudios a las que ya nos hemos referido, lo más que podemos hacer es adoptar una actitud de duda (Würthle lee πένθος, claro está). Hay también otras formas más o menos dudosas, pero, en nuestra opinión, no tan interesantes; así, 6 εἰπαγωγάς, recogida por Iriarte, tiene un εἰ inicial que se aparta del utilizado normalmente por este copista y recuerda un tanto a un tipo de α, aunque su α inicial es totalmente distinta: Würthle lee ἀπαγωγάς.

M₂, por su parte, un ms. escrito por diversas manos en el que la monodia fue igualmente copiada por Constantino Láscaris⁹³, se opone a M₁ solamente en lo siguiente: 6 ἀπαγωγάς BN 4636 (= M₂): εἰπαγωγάς BN 4621 (= M₁) Iriarte⁹⁴; 12 ἀντ(ληψιν): ἀντίλεψιν; 14 ὑπέρεισε: ὑπήρ.; 23-24 προσενεγκεῖν: προενεγκεῖν; 27 ἤλῆθησε: ἔλ.; 28-29 κονιορτός: κονιορτόν; 30 εὐπλαχνος: εὐσπλαγχνος; 40 σύστημα: σύστημα; 40 ἦ: οἰ; 42 μετεθεισθε: μετετέθεισθε; 43 ὁμῶν: ἡμῶν; 44 ὁμῖν: ἡμῖν; 45 ἡμῖν ζῆν: ζ. ἦ.; 46 ἐγκατάλειμα⁹⁵: ἐγκατάλειμμα; 46 om.: ὁμᾶς; 50 συγχωρήσεως: παραχ.; 66 σε: δε; 67 σκιάματι: σκιάσματι; 68 παρῆιδετε: παρῆιδετο y 73 ἐμφιλοχωρῶν: ἐκ φιλοχωρῶν⁹⁶.

⁹³ Como ya avanzamos en nota 86, este ms. está escrito por varios escribas; «sex ostendit manus —dice Iriarte, o. c., p. 454— *Nili videlicet Metropolitanæ Rhodi, Eugenici Nomophylacis, Joannis Tzycandytae, Manuelis (fortè Moschopuli), aliusque Anonymi, præcipuè verò Constantini Lascaris, qui maximam codicis partem exaravit*». Acerca de los autores de este «Sammelcodex», cuyos nombres nos menciona el propio Láscaris que copió la monodia y otras obras (véase Fernández Pomar, o. c., pp. 241 y 286), poco dice el *Repertorio* de Vogel-Gardthausen; de los tres primeros tan sólo se nos cita este ms. en cuestión (o. c., pp. 329, 120 y 210 respectivamente), aunque de Μανουήλ hay más información en p. 284. Sobre este último copista —y notemos que en diversos siglos se han signado mss. con este único nombre—, lo primero de todo, debemos decir que es preciso no confundirlo con su homónimo del primer cuarto del s. xv (véase Harlfinger, *Specimina*, p. 14 con bibliografía y lam. 4 que reproduce un f. del *Vat. Pal. gr.* 258). Fernández Pomar, en su documentado estudio que tantas veces citamos, pp. 241 y 228, n. 1, identifica la mano de este escriba en los *Matritenses* BN 4557, 4563, 4565, 4572, 4630, 4689 y 4692, siendo citado en la subscripción del 4676 (ἐκ Μανουήλου μαθητοῦ); por su parte, Harlfinger, *Textgeschichte*, p. 414, menciona el 4557 de nuevo y el 4563 ff. 3-133, añadiendo, además, el 4687 ff. 86^v, 87, 94-120 y otros seis mss. conservados en bibliotecas extranjeras, dando un espécimen de su escritura (lam. 4) y otros datos sobre el ms. que considera en su investigación (pp. 272-273). En el BN 4636 concretamente (véase Fernández Pomar, o. c., p. 240, n. 4) los ff. de Manuel son 217-248 y 255^{r-v}, estando presente, de la mano de Láscaris, en f. 248 la siguiente nota: Μανουήλ ἐν 'Ρώμῃ ἐξέγραψε. Un estudio detenido de este, por varias razones, interesante códice en «El *Matritensis* BN 4636 (N 115) del *Ion* platónico; un estudio codicológico, paleográfico y crítico», trabajo que preparamos en la actualidad.

⁹⁴ Véase la nota 92.

⁹⁵ El ms. muestra una λ que podría ser interpretada como doble λ, pero que no es la doble λ utilizada por Láscaris; preferimos leer así.

⁹⁶ Würthle, o. c., p. 5 da una lista de las diferencias saltándose algunas de las aquí recogidas y añadiendo 23 προσενεγκεῖν: προενεγγεῖν y 29 αὐτήν: αὐτόν.

Dado que Spadaro no considera los dos *Matritenses* ($M_1 + M_2 = M$), el paso inmediato a seguir ahora es estudiar el reflejo de éstos en W y, la verdad sea dicha, no resulta muy claro tal reflejo. Efectivamente, dejando aparte, como hemos venido haciendo, los casos en que juegan acentos o, incluso, cantidades de vocales que no afectan al sentido, geminadas y elisiones, cosas que pueden ser pasadas por alto sin menoscabo de la acribía filológica de un buen aparato crítico (a menos que se quiera dar una precisa descripción de las diferencias entre mss. concretos), tenemos tres lecturas de M que no son registradas⁹⁷: 7-8 οὐκ ἄν εἰς νοῦν ποτε M : οὐκ ἄν ποτε εἰς νοῦν W; 24 διώνυμος : ὁ διώνυμος; 25 οἴμαι : οἴμοι y una cuarta que parece ser mera errata material: 38 ὑποδιακόνους : ὑποδιακόνοι. Por otro lado, hay algunas que lo son incompletamente; así: 29 αὐτὸν W (αὐτὴν M_2), pero notemos que M_1 presenta también esta lectura; 66 οὐχὶ σὲ W (οὐχὶ <καὶ> σὲ M), pero M_1 tiene δὲ por σὲ, como ya hemos visto, y 73 ἐμφιλοχωρῶν W acerca de la cual hemos de tener en cuenta que la lectura de M_1 es ἐκ φιλοχωρῶν. Especialmente oscura es la indicación de 63-64 ἐν σκοτει κύπτων W (κατακύπτων M), ya que lo que M presenta no es ἐ. σ. κατακύπτων sino κατύπτων ἐ. σ.; finalmente, podemos añadir 30 εὐπλαγχνος W frente a M_2 que presenta εὐπλαχνος y no es mencionado, 67 σκιάσματι W siendo la lectura de M_2 , tampoco mencionada, σκιάματι y otros detalles más sin mucha importancia.

Paralelamente a lo que hemos visto al examinar la reedición del texto de Iriarte, si ahora pasamos a tener en cuenta la edición de Allatius reproducida en la *Patrología*, las diferencias no son difíciles de notar; he aquí una lista dejando aparte detalles menores: 20 τὶ A[llatius] : ἢ PG; 27 ἐλεήσε : ἤλ.; 28 διαλυόμενον : διαλελυμένον; 31 ἀκαλλιέρητος : ἀκαλλιέργητος; 36 ἡμεῖς : ὑμεῖς; 66 κοινοειδεῖ : κοινοειδεῖ; 68 ἀγέννητον : ἀγγύνητον; 80 εὐδόξαστος : ἐνδόξαστος; 81 συγνάσεις : συχνάσεις; 82 γεγωνῶς : γεγονῶς y 84 καὶ : ἢ. Las peculiaridades del trabajo de Allatius se apartan bastante del texto compuesto por Würthle y sólo unas cuantas lecturas se encuentran mencionadas en aparato crítico; vamos a consignar, extractando lo que nos interesa de este aparato (y siempre colocándolo entre paréntesis), los lugares en que existen diferencias entre A y W:

⁹⁷ Indicamos aquí, entre paréntesis, el aparato que presenta Würthle.

1) 4 *om.* Allatius : βίβλοι καὶ Würthle; 2) οἰκων : οἰκιῶν;
 3) 5-6 *στάσεις : μεταναστάσεις; 4) 7 ἠλπισαμεν : ἄν ἠλπ.
 (ἄν *om.* P); 5) 7 οὐδὲ προσεδοκήσαμεν : οὐκ ἄν προσ.;
 6) 8 οὐ : οὐδ; 7) 8-9 κακὸν οὐκ ἦν ἰδεῖν *καὶ οὐδ οὐκ ἦν κακὸν
 ἢ ἰδεῖν ἢ ἀκοῦσαι, καὶ οὐδ (κακὸν οὐκ ἦν ἰδεῖν ἢ ἀκοῦσαι,
 καὶ οὐδ P); 8) 9 ἠνέγκατο : ἠῤῥεξο; 9) 11 καὶ καταφυγὴν
 ἡμῶν : τὴν καταφ. (τὴν καταφ. <ἡμῶν> P); 10) 13 νεῶν :
 ναῶν; 11) 14 οὐδ : οὐδ P); 12) 15 *om.* : τὰ; 13) 17 ἐνδῶκη :
 ἐνδάκοι (ἐνδάκη P); 14) 23 ἐνέγκη : ἐνέγκοι; 15) 26 οὐκ
 ἠυδόκησεν οὐκ : οὐκ; 16) 27 ἄρα : σε ἄρα; 17) 27 οὐκ ἐλεή-
 σε : οὐκ ἠλεήσε (οὐκ *deest in* P [lac.]); 18) 28 ναός : ναεῖ;
 19) 28 γενόμενον : γινόμενον; 20) 28-29 καὶ πρὸς αὐτὸν
 πάλιν κονιορτὸν : καὶ κ. π. α. πάλιν; 21) 29-30 ἀπεστράφη :
 ἐπεστρ.; 22) 30 ἄθυτος διὰ τοῦτο : ἄ. δ. τ. (ἄ. διὰ τ... P,
unde ἄ. δ. τοῦτο Allatius); 23) 36 ἡμεῖς : ὑμεῖς; 24) 38-39
 Ὑποδιακόνους : ὑποδιακόνους καὶ; 25) 40 μελωδοῖς : ὑμνω-
 δοῖς (ψαλμφοδοῖς P); 26) 41 φησὶ : φ. τρυφεροὶ καὶ (τρυφεροὶ
 <τε καὶ κακῶν ἀπαθείς> καὶ M, *om.* P, τρυφεροὶ καὶ *coniecti*);
 27) 42 νῦν ἀθροίζεσθε : ἀθρ.; 28) 44 ἐμοὶ καὶ πᾶσιν ἔδοξε :
 ἐμοὶ ἔ. καὶ π. (ἐ. κ. π. ἔ. *colloc.* P); 29) 45 συνθανεῖν :
 συναποθανεῖν (συνθ. P); 30) 45 ἡμῖν : ὑμῖν; 31) 46 ἡμᾶς
 ὑμῖν ἐγκατελέξατο : ἡμῖν ὑμᾶς ὑπελείπετο; 32) 47 *om.* :
 ποῦ ἢ σύνοδος (π. ἢ σ. *om.* P); 33) 50 *νομίας : περὶ οἰκο-
 νομίας; 34) 50 ῥημάτων : κριμάτων (χρημάτων Iriarte, χρη-
 μάτων Migne [vol. LXXXVII, 3]), ῥημάτων Allatius [Migne
 vol. CXXII]; 35) 51-52 καὶ μὴ ἐάσητε : καὶ ἡμῖν καὶ μ. ἐ.;
 36) 52 *om.* : ὕμνου (ὕμνου *om.* P); 37) 53 *ἄρχων : λέγων
 τις [*con.* Schmid] ἄρχων (λέγοντες ἄρχων P); 38) 55 *πῶς
 τῷ : οὐ τόπος τοῦ; 39) 57 ἐναγομένην : ἀναγομένην (ἐναγ.
 P); 40) 60 φαίνεσθε : φαίνετε (φαίνεσθε P); 41) 60 νῦν αὐ-
 γάζετε : αὐγ.; 42) 61 *om.* : ἕτερος; 43) 61-62 *om.* : τίνι ἐνα-
 βρῦνεσθε νῦν (τ. ε. ν. *om.* P); 44) 62 ἔργω σεμνύνεσθε :
 ἐ. ἐνσεμν. (...ὕνεσθε P [lac.]); 45) 65 ἐκείνου τούτου :
 ἐκείνου τούτου (ἐκείνου τούτου P); 46) 65-66 δεύτερον. ᾧ
 φωστήρων : δεύτερον, φωστ. (δ. φ. M, ...στήρων P [lac. 10
fere litterarum]); 47) 66 κονοειδεῖ : κων.; 48) 68 ἀγέννη-
 τον : ἀγέννητον (ἀγέννητον P); 49) 71 νῦν : ναοῦ (νεῶ P);

50) 72 ὁμᾶς ῥῆμην : ῥ. ὁ. (ὁ. ῥ. *colloc.* M); 51) 73 *om.* : μοι (μοι *om.* P); 52) 73 δι' ὄλης ἡμέρας ἐφάνης : δι' ὄ. ἐ. τῆς ἡ. (δι' ὄ. τῆς ἡ. ἐ. *colloc.* P); 53) 73 συμφιλοχωρῶν : ἐμφιλοχωρῶν (συμφ. P); 54) 74 *om.* : καὶ φαίνων (κ. φ. *om.* P); 55) 79 ἐκτράπης : ἐνετράπης; 56) 80 εὐδόξαστος : ἀδόξαστος; 57) 81 συγνάσεις : στυγνάσεις; 58) 82 αὐτός : καὶ αὐτός; 59) 82 γεγωνώς : γεγονώς; 60) 83-84 *om.* : καὶ ὕψωθήσεται καὶ ἐδραιωθήσεται (κ. ὄ. κ. ἐ. *om.* P); 61) 85 εἶδω : ἴδω.

De esta larga lista, parecen ser propias de A y oponerse, en bloque estos otros o no, al resto de los mss. las siguientes lecturas (por número de orden): 2, 6, 8, 9 (en parte; concretamente la presencia de καί), 10, 12, 13, 21, 23, 24 (en parte también, justamente la omisión de καί), 30, 34, 38, 41, 44, 46, 52, 55, 56, 57, 58, 59 y 61. En efecto, por lo que se refiere a los mss. M₁, M₂, B y P⁹⁸, no hay en ellos lecturas similares y, a menos que se supongan aquellas provenientes de una fuente ajena a las utilizadas, debemos pensar que son de la cosecha particular de León Allatius o sus impresores. En fin, de las otras lecturas listadas hay muchas que testimonian claramente que el texto de este erudito quiota se apoya en B y han sido consideradas ya por Spadaro⁹⁹; así (por número de orden): 1, 3, 5, 7, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 25, 27, 31 (Spadaro coloca ἐγκαταλέξατο, equivocadamente, como lectura de A), 33, 37, 42, 47, 48 (coloca esta misma estudiosa ἀγγύονητον, equivocadamente, como lectura de A), y 49; el resto¹⁰⁰, al ir con P y no hacer mención especial Spadaro (quien

⁹⁸ No hemos examinado estos mss.; los datos sobre ellos están sacados de los diversos trabajos ya mencionados.

⁹⁹ Añade esta investigadora algunas lecturas más que no difieren en AW y que, por ello, no hemos consignado; así, 58 αὐτῷ P : αὐτῇ BA y 76 νομφίον καὶ P : νομφίον BA.

¹⁰⁰ Hay lecturas de A que W, en su aparato crítico, nos informa que no se encuentran en P; al no manejar W el ms. B ni hacer a ellas referencia Spadaro, debemos sospechar que se trata de lecturas que, aparte de hallarse en M (ms. que no considera A), están también en B; son éstas 17 y 50. Por otro lado, la explicación de que fue B la base de A deja sin utilidad la nota de W acerca del núm. 22, en núm. 26 B debe de ir muy probablemente con P y, finalmente, en núm. 35 es difícil de explicar la situación: el texto de A es εἶπατε, καὶ ἡμῖν μὴ ἐάσητε y el de W εἶπατε καὶ ἡμῖν καὶ μὴ ἐάσητε (= M) sin que haya la menor indicación en aparato crítico. Spadaro, por el contrario, nos informa de que la lectura de P es εἶπατε ἡμῖν frente a la de BA que es

ha considerado ambos mss.: P y B), no deben ser sino coincidencias entre ambos testimonios¹⁰¹: núms. 4, 9 (la presencia de ἡμῶν en AP, *om.* M), 11, 28, 29, 32, 36, 39, 40, 43, 45, 51, 53, 54 y 60.

En fin, muy poco nos queda que decir después de presentar al lector todo este cúmulo de errores que hemos recogido de las diversas ediciones. Como sabemos, del *Corpus Byzantinae Historiae*, el famoso *corpus parisinus*, salió el veneciano (una simple reedición) y de aquí el *bonnense* que, en su mayor parte, fue reimpreso por Migne; la calidad desigual y la variadísima procedencia de los textos de la *Patrología* son bien conocidas y no insistiremos sobre ello. En concreto, la obra de Psellos que analizamos no es diferente a otras muchas¹⁰². Si, para terminar, volvemos la vista de nuevo a los dos *Matritenses*, no podemos dejar de notar su estrecha consanguinidad; M₁ va con P, contra B, en 14 lecturas de las que Spadaro selecciona para ilustrar las relaciones de A con B y P, y el mismo *Matritensis* se opone a P, yendo con B, en sólo 5 lugares: MP, por tanto, constituyen una rama frente a B en la tradición de este opúsculo.

ANTONIO BRAVO GARCÍA

εἶπατε únicamente: en definitiva, o faltan datos (P) en el aparato de W o Spadaro nos da una información errónea sobre este ms. Casos dudosos en que la información de esta investigadora sobre P parece no estar de acuerdo con la sustentada por W (ya sea por una u otra de las dos razones apuntadas más arriba) son, según la formulación de Spadaro y nuestras observaciones, los siguientes:

9 ἀκούεσθαι P: ἀκοῦσαι W (ἀκοῦσαι P) M: *om.* BA; 53 τοῦτο λέγοντες ἄρχων P: τοῦτῳ λέγων τις ἄρχων W (λέγων τις Schmid] λέγοντες P, λέγων M): τοῦτῳ λέγων ἄρχων M: τοῦτῳ <...> ἄρχων BA y 71 τὸ τοῦ νεῶ κάλλους P: τὸ τοῦ ναοῦ κάλλος W (ναοῦ] νεῶ P): τὸ τοῦ ναοῦ κάλλος M: τὸ τοῦ νῦν κάλλους BA. En el primer caso hay divergencias entre el ἀκοῦσαι que W da a P y el ἀκούεσθαι que le atribuye Spadaro y en los otros restantes no se da razón en W de τοῦτο ni de κάλλους.

¹⁰¹ El único acuerdo entre AP que B no confirma y Spadaro cita es 3 ἀργαλεώτερος AP [y también M]: ἀργαλῶν B.

¹⁰² Véase la nota 80; una información sobre la edición de este autor que se halla en realización en L. G. Westerink, «Psellos and the Bibliotheca Teubneriana», *Byzantion* XLVII, 1971, p. 369 y nota en *JÖB* XXVI 1977, p. 343. Para una visión general de los problemas que presentan los diversos *corpora* es útil Hunger o. c. (en n. 80), pp. 247-248 e informe sobre el estado actual del *Corpus Fontium Historiae Byzantinae* en *JÖB* XXVI 1978, pp. 413-415.